

# NECROPOLIS HISPANORROMANAS DEL SIGLO IV EN EL VALLE DEL DUERO III. LOS VASOS Y RECIPIENTES DE BRONCE

por

PEDRO DE PALOL

Uno de los elementos más característicos de los ajuares de las necrópolis hispanorromanas del valle del Duero, que vamos estudiando<sup>1</sup>, está constituido por la serie de recipientes de bronce, jarros, patenas, acetres y sítulas.

En trabajos anteriores dedicados a este mismo conjunto de materiales arqueológicos, hemos reunido los cuchillos de vaina calada, del tipo llamado de Simancas, y los broches de cinturón de toda esta gama de necrópolis que cubren la faja horizontal en la geografía de la meseta castellana, en la línea del Duero. En nuestro propósito de estudiar totalmente todos los materiales de estos enterramientos y de vincularlos, en lo posible, con otro tipo de hallazgos y yacimientos de este momento histórico de la segunda mitad del siglo IV y tiempos posteriores, dedicaremos otros trabajos a las cerámicas y a los vidrios, después de analizar e inventariar los recipientes de bronce y los llamados *osculatorios*; estos últimos ya estudiados repetidamente<sup>2</sup> por haber llamado la atención su peculiar forma y el enigma que, todavía, rodea el conocimiento de su uso y la interpretación de su esencia.

Los hallazgos efectuados en los últimos años, el mejor conocimiento que vamos teniendo de la arqueología del Bajo Imperio y de sus artes menores, y una mayor amplitud en excavaciones y búsquedas en los fondos de colecciones privadas y museos, nos va poniendo ante los ojos, poco a poco, una abundante serie de material arqueológico, todo él relacionado y perteneciente a un mismo grupo de gentes y a unas semejantes circunstancias históricas, de manera que vamos pene-

<sup>1</sup> Nuestro último trabajo sobre estas necrópolis se publicó en este BOLETÍN, vol. 34/35, 1969, p. 93-160 *La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches de cinturón hispanorromanos del siglo IV*. Contiene toda nuestra bibliografía anterior.

<sup>2</sup> JORGE ARAGONESES, M., *Artes menores prehistóricas: anillas con astil de remate tronco-piramidal*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo LIX, 1953, p. 295-314.

trando en el complejo mundo posterior a la anarquía militar y que convivió con los primeros visigodos en la Meseta castellana<sup>3</sup>. Quizá el hecho que más interés tiene, en este instante, es conocer con la mayor precisión los conjuntos cerrados que constituyen, siempre, las necrópolis, analizando sus ajuares y dándoles una cronología lo más precisa posible, para proyectar estos resultados a los hallazgos semejantes en las *villae* y en las ciudades del Bajo Imperio, comparando la localización de hallazgos del mismo tipo.

Hasta ahora, y por la experiencia que hemos adquirido con la excavación de la villa romana de Pedrosa de la Vega, cerca de Saldaña, en la provincia de Palencia, y por el hallazgo que ahora estudiamos de un depósito de bronce en Ventosa de Pisuegra, también en Palencia, la relación entre estas *villae* de finales del Imperio y las necrópolis del Duero, es total y evidente. Frenos de caballos, con las camas circulares que hemos estudiado en otra parte<sup>4</sup>; otras piezas de arnés o de ajuar personal guerrero, como las placas circulares caladas con tres botones por la parte posterior, quizá petrales; los abundantes broches de cinturón; las mismas vainas de puñal<sup>5</sup>, la cerámica y los vidrios, y los recipientes de bronce, se repiten en ambos tipos de hallazgos. Si pensamos —como hemos defendido en otra parte— en el carácter militar de las gentes de las necrópolis, quizá sea válida la suposición<sup>6</sup> de que se trata de ejércitos privados precisamente de los mismos grandes latifundistas cuyas mansiones excavamos, aunque la uniformidad de ajuares a lo largo de una amplia zona geográfica que va desde el Ebro hasta el Atlántico, nos hace pensar en una cierta uniformidad militar, quizás de mando o, por lo menos, de armamento. El problema creemos que es importante para toda la Meseta Norte, y los hallazgos cada día nos abren nuevas posibilidades de mejor interpretación.

Uno de los elementos más característicos de las necrópolis conocidas de Hornillos del Camino, en el Museo de Burgos y que aparece también en La Nuez de Abajo, también en Burgos; en Suellacabras, Soria, y últimamente en la tumba de Aldea de San Esteban, también en Soria<sup>7</sup>, lo constituyen los recipientes de bronce, de formas, medidas y calidades muy diversas, desde los clásicos platos con largo mango, las páteras tradicionales, hasta los esbeltos jarros a la manera del perfil de lekytos, pasando por una variada serie de acetres, sítulas, etc. Pero este tipo de

<sup>3</sup> PALOL, P. de, *Castilla la Vieja entre el Imperio Romano y el Reino Visigodo*. Discurso Inaugural del Curso 1970/71. Universidad de Valladolid 1970.

<sup>4</sup> PALOL, P. de, *Bronces romanos de la provincia de Palencia*. BSAA, 33 (1967) p. 236 y ss., con bibliografía anterior.

<sup>5</sup> PALOL, P. de, *Cuchillo hispanorromano del siglo IV de J. C.* BSAA, 30 (1964), p. 67 y ss.

<sup>6</sup> BALIL, A., *La defensa de Hispania en el Bajo Imperio. Amenaza exterior e inquietud interna*. Legio VII. León 1970.

<sup>7</sup> PALOL, P. de, *Hallazgos hispanorromanos de los siglos IV y V en la provincia de Soria*. Pyrenae 6 (en prensa).

útiles, muy propios de la vida romana de las *villae*, aparece muy abundante en nuestras excavaciones de Pedrosa de la Vega, con tipos prácticamente idénticos a los de Hornillos del Camino, además de los propios del utillaje conocido, como la sítula con enganches de asa en forma de cabezas humanas (fig. 7, núm. 36). Además, veremos inventariar un lote que debe proceder de una villa, más que de un depósito de fundidor, y que en parte importante recuperó nuestros amigos el Sr. Don Eugenio Fontaneda<sup>8</sup>.

Se trata de un amplio lote de cerca de 50 ejemplares con una gran unidad tipológica y cronológica que creemos útil dar a conocer como uno de los elementos orientadores a los excavadores de esta región. Pero hay que hacer la salvedad de que se trata de una lista completa en lo que sabemos, en relación a las necrópolis<sup>9</sup>, pero limitada exclusivamente a los dos lotes palentinos citados, ambos en la región de Saldaña, el de Pedrosa de la Vega, en las excavaciones de la villa y el conjunto de Ventosa del Pisuega. Nuestro deseo sería ver, luego, publicados los hallazgos desperdigados y repartidos en Museos y colecciones que puedan ampliarnos el horizonte histórico en el que estas gentes del Bajo Imperio se mueven.

## I. INVENTARIO

### 1. NECRÓPOLIS DE HORNILLOS DEL CAMINO, BURGOS (MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE BURGOS).

La necrópolis de Hornillos del Camino, una de las más ricas en este tipo de hallazgos, fue excavada en circunstancias un tanto difíciles y no se han podido rehacer y constituir conjuntos funerarios. Ya señalábamos esta dificultad al estudiar los broches de cinturón, y es de lamentar que conjuntos de su interés, con vidrios, cerámicas y bronce, no sepamos cómo se agrupaban.

En la primera publicación que tenemos de estos hallazgos, ingresados en el Museo de Burgos en el año 1945<sup>10</sup>, se inventarian cuatro recipientes de bronce

<sup>8</sup> Tengo que agradecer, una vez más, a mi buen amigo el Sr. Eugenio Fontaneda los datos y materiales que siempre con su habitual generosidad me cede para su estudio y publicación.

<sup>9</sup> Al conjunto conocido debe añadirse el ajuar de dos tumbas aparecidas en Fuentes Preadas, provincia de Zamora, de un gran interés y riqueza, y que esperamos sean publicadas pronto. Los materiales están en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. También hay un borde de un pequeño acetre, tipo Ia, en Clunia (1964; E, 46) en un nivel superficial.

<sup>10</sup> MARTÍNEZ BURGOS, M., *La necrópolis de Hornillos del Camino, en el Museo*. (Museo Arqueológico de Burgos). MMAP, 6 (1945), 28, láms. V, 1-4 y 10.—LUIS MONTEVERDE, J. de, *Sobre la necrópolis romana de Hornillos del Camino (Burgos)*. AEArc., 18 (1945), 338 y ss.

de los cuales se dan fotografías. En el segundo lote, ingresado en 1946 y procedente de excavaciones nunca publicadas del P. Saturio, de Silos<sup>11</sup>, se inventarian seis piezas. Prescindiendo de estas circunstancias de ingreso en el Museo, inventariaríamos los materiales según sus tipos, a partir de las formas más frecuentes.

1. Acetre en lámina de cobre, fina, de cuerpo corto, casi cilíndrico y parte inferior casi semiesférica, con pequeño umbo de base. Tiene dos pestañas triangulares para sujetar el asa, perdida, en el reborde de la boca. Presenta un lañado con una lámina del mismo metal sujeta mediante cinco clavos en la parte media. Conservación bastante buena. (MMAPI VI, lám. V, 1).

Mide 76 mm. de altura, hasta el borde de la boca; 83 mm. hasta la parte alta de los asideros, y 90 mm. de diámetro medio.

(Fig. 1, lám. I, 3).

2. Acetre en lámina de cobre, de idéntico perfil que el anterior. Con pequeñas reparaciones en el cuerpo. Conservación bastante buena. (MMAPI VI, lám. V, 3).

Mide 80 mm. de altura hasta la boca; 89 hasta la parte alta de los asideros, y 95 mm. de anchura media.

(Fig. 1; lám. I, 2).

3. Acetre de lámina de cobre, del mismo perfil. También reparado. Buena conservación. (MMAPI VI, lám. V, 4).

Mide 92 mm. de altura hasta la boca; 100 mm. hasta los asideros, y 110 milímetros de diámetro medio.

(Fig. 1; lám. I, 1).

4. Acetre de lámina de cobre, del mismo tipo. Conserva parte del asa en hierro, en uno de los agujeros de las pestañas triangulares de la boca. En bastante mal estado de conservación. (MMAPI VII, lám. XXI, 4).

Mide 94 mm. de altura hasta la boca; 103 mm. hasta la parte alta de la pestaña triangular, y 100 mm. de diámetro medio. Lleva una etiqueta con el número 6.

(Fig. 1; lám. I, 4).

5. Acetre del mismo tipo. En mal estado de conservación. (MMAPI VII, lámina XXI, 6).

Mide 75 mm. de altura hasta el borde de la boca; 93 mm. hasta la parte alta de la pestaña, y 85 mm. de diámetro medio. Lleva una etiqueta con el número 7.

(Fig. 1; lám. I, 6).

6. Parte superior de otro ejemplar, con parte del asa. Muy mal conservado, por lo cual no fue inventariado en la publicación de MMAPI VII. En el Museo lleva el número 1.237. Lo creemos inédito.

---

<sup>11</sup> MARTÍNEZ BURGOS, M., *Museo Arqueológico de Burgos*. MMAPI, 7 (1946), 76, láms. XXI, 1-6; XXII, 1. En nuestro inventario damos la referencia a estas dos publicaciones de Martínez Burgos, citando MMAPI V o VI.

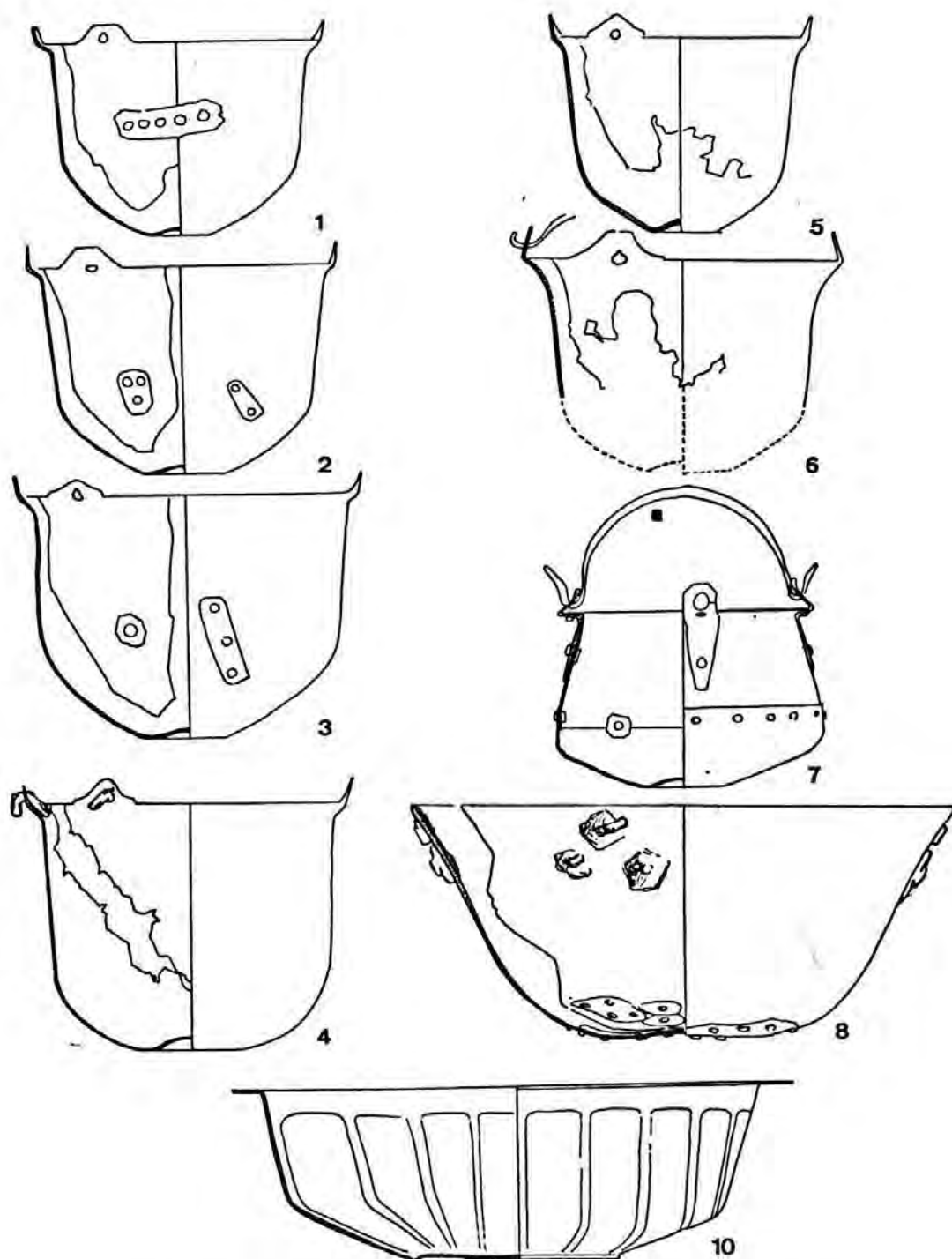


Fig. 1.—Ajuar de la necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos).



Mide, el fragmento, 65 mm. de altura; 103 mm. de anchura del cuerpo, y 100 mm. de diámetro medio.

7. Pequeña sítula de cuerpo bitroncocónico. La parte alta, ligeramente cerrada, termina en una boca plana. Se une, mediante remaches de clavos, a la parte inferior y base, que presenta un ligero umbo de pie. Las pestañas para sostener el asa, conservada, son de lámina de bronce con agujero, pero formando una pieza suelta, sujeta al cuerpo de la sítula con un clavo en su parte inferior. La lámina de cobre es más gruesa que en las piezas anteriores. Conserva el asa de hierro curvada en arco casi de medio punto con los extremos vueltos hacia arriba formando gancho, como es tradicional en este tipo de asas. No tiene ornamentación. Buena conservación. (MMAP VII, lám. XXI, 5).

Mide 68 mm. de altura hasta la boca; 115 mm. con el asa; 98 mm. de diámetro de boca; 106 mm. de anchura máxima.

(Fig. 1, lám. I, 5; IV, 1).

8. Cuenco de lámina de cobre, de una sola pieza. Tiene perfil abierto y debió tener asa, pues se conservan tres enganches laterales de hierro, muy oxidados, en el lugar de inserción. La parte de la base ha sido lañada. Buen estado de conservación. (MMAP VI, lám. V, 2).

Mide 90 mm. de altura y 30 m. de diámetro de boca.

(Fig. 1, lám. II, 2).

9. Pátera de lámina de cobre, de cuerpo agallonado, con gallones anchos. Ligero reborde circular en el pie, y borde de boca plano, liso con listel periférico. Muy bien conservado. (MMAP VII, lám. XXXI, 2).

Mide 80 mm. de altura y 296 mm. de diámetro de boca.

(Fig. 2, láms. I, 8; II, 1).

10. Pátera del mismo tipo, pero de cuerpo más alto, y gallones más espesos y pequeños. Se acusa una cierta carena en el perfil y una ligera ondulación del borde plano de boca. Se conserva incompleto. (MMAP, VII, lám. XXI, 3).

Mide 85 mm. de altura y 200 mm. de anchura de boca.

(Fig. 1, lám. I, 9).

11. Recipiente del mismo tipo, pero de cuerpo más alto, sin agallonar. Conserva el extremo de la inserción de una asa, de las dos que debió tener el recipiente. Estas inserciones son romboidales y están unidas al recipiente mediante un clavo. El borde tiene unos acanalados radiales, regulares, que llegan hasta la parte superior del cuerpo, como si quisieran iniciar una serie de gallones. El pie presenta un anillo en relieve. Mal conservado en la parte inferior. (MMAP VII, lámina XXI, 1).

Mide 70 m. de altura; 190 mm. de diámetro de boca, y 77 mm. de anillo del pie.

(Fig. 2, lám. II, 1).

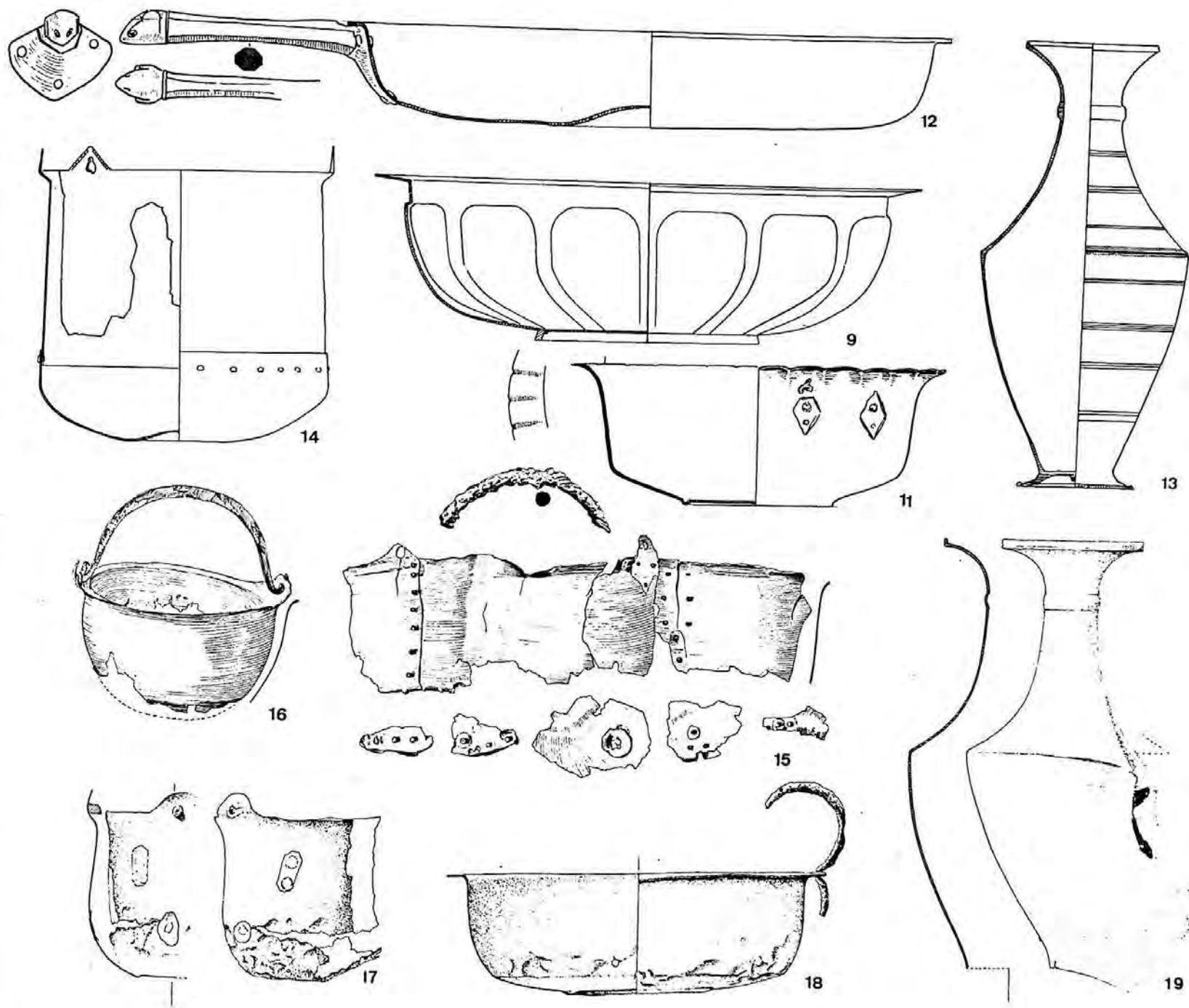


Fig. 2.—11, 12 y 13. Ajuar de la necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos).—14. Acetre de la necrópolis de la Nuez de Abajo (Burgos).—15 y 16. Ajuar de la necrópolis de Suellacabras (Soria).—17 y 18. Ajuar de la sepultura de Aldea de San Esteban (Soria).—19. Jarro de bronce de Tarancueña.

12. Gran pátera de bronce, plana, con base en umbo y ligero reborde. Tiene mango macizo formado por una estilización zoomorfa, con una cabeza muy rudimentaria en el extremo. Su inserción en el cuenco, es triangular con tres clavos. En estado de conservación muy deficiente. (MMAP VI, lám. V, 10).

Mide 48 mm. de altura; 398 mm. de diámetro máximo, y 120 mm. de longitud mango.

(Fig. 2, lám. III, 2).

13. Jarro de perfil de lekytos. Cuerpo fuertemente carenado, de manera que la parte superior es de silueta cóncava, seguida hasta la boca, y la inferior convexa. Tiene un sencillo anillo en el cuello, y la boca está constituida por ligero ensanchamiento. El pie, simple, plano, hueco por la parte inferior externa. Toda la superficie está decorada con grupos de tres o cuatro líneas, juntas, inoisas horizontales, y en la parte de la carena del cuerpo un doble motivo puntillado. Debíó tener asa, soldada, hoy perdida. Perfectamente conservado. (MMAP VII, lámina XXII, 1).

Mide 226 mm. de altura; 110 mm. de anchura máxima; 70 mm. de diámetro de boca, y 63 mm. de diámetro del pie.

(Fig. 2, lám. V).

## 2. NECRÓPOLIS DE LA NUEZ DE ABAJO, BURGOS (MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE BURGOS).

La necrópolis de La Nuez de Abajo fue excavada por don José Luis Monteverde y por don Matías Martínez Burgos, pero nunca fueron publicados los resultados. Sabemos, por unas fotografías y planos que nos entregó el Sr. Monteverde, que se hallaron 8 sepulturas señaladas en planos y fotografías, con las letras A a la H. De algunas de ellas conocemos ajuares más o menos completos, pero otras veces se nos señalan en las fotografías las piezas sueltas con indicación de tumba, pero sin posibilidad de añadirle otras piezas. Tampoco tenemos material gráfico de todos los objetos aparecidos en las excavaciones, de manera que muchas piezas hoy en las vitrinas del Museo de Burgos, no sabemos de donde proceden.

Así tenemos una vieja fotografía con dos bronce de nuestra serie, correspondiendo a la *Sepultura C*, como todo ajuar de la misma.

14. Acetre de cobre, de cuerpo bastante alto, cilíndrico, excepto en la parte inferior redondeado. Está constituido por dos piezas, de manera que la parte cilíndrica es una sola, y la parte de casquete esférico posterior corresponde a otra, superpuesta, y sujeta a la anterior mediante una serie de clavos. Hoy, está en muy mal estado de conservación y los dos trozos prácticamente separados y unidos en el Museo, mediante unas pinzas modernas de cobre, como puede verse en nuestra



fotografía. La parte de la boca presenta los dos enganches triangulares corrientes para sujetar el asa, que se ha perdido. Pieza, que sepamos, inédita.

Mide 132 mm. de altura hasta la boca; 144 mm. de altura hasta la parte más alta de los asideros; 143 mm. de diámetro de la parte cilíndrica del cuerpo.

(Fig. 2, lám. VI).

En la misma fotografía, hay la base de otra pieza de bronce quizá de una pátera, con el anillo del pie, pero no conocemos cómo fue el cuerpo y el borde, aunque en la fotografía se observa un enganche de asa con una anilla, quizás de hierro. Pertenecía a la misma tumba. No lo hemos identificado entre las piezas del Museo de Burgos.

### 3. NECRÓPOLIS DE SUELLACABRAS, SORIA (MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE MADRID).

Sólo disponemos de la breve publicación de Taracena<sup>12</sup> sobre excavaciones en varios lugares de Soria y no hay muchos detalles sobre la forma de su hallazgo, pues de las dos piezas que cita de esta serie, una de ellas viene con el ajuar de la tumba 11 de Suellacabras, y el segundo vaso, se cita juntamente con el anterior al hacer resumen de las características de los ajuares de las dos necrópolis de Suellacabras y Taniñe sin separar piezas, si bien en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid lleva la indicación de pertenecer a Suellacabras, junto con un número de inventario, el 80 a.

15. Acetre cilíndrico, con asas de hierro y borde plano, con dos salientes triangulares agujereados para sujetar el asa, como es idéntico en los tipos que vamos describiendo. Pero este ejemplar ha sido reparado mediante una serie de remaches verticales de forma que puede parecer que su fabricación partiera de tres planchas distintas unidas con remaches de clavos de cabeza semiesférica, como dice Taracena. Se conserva muy mal.

En nuestro dibujo damos el estado actual de la pieza que no difiere mucho del de hallazgo, a juzgar por la fotografía de Taracena<sup>13</sup>.

Mide 75 mm. de altura máxima la parte conservada.

(Fig. 2).

Esta pieza formaba parte del ajuar de la tumba número 11 que, según Taracena, contenía, *Vaso de bronce y dentro de él un alfiler del mismo metal, amuleto de bronce rematado por dos palomas, clavos de hierro con restos de madera y un pequeño trozo de vaso de vidrio*. Para nosotros tiene interés la asociación del acetre con un *osculatorio*, terminado en dos palomas.

<sup>12</sup> TARACENA, B., *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria*. MJSEA, núm. 75, Madrid 1926, p. 35, lám. X.

<sup>13</sup> *Idem*, lám. X.

16. Ollita semiesférica, con el mismo tipo de boca y asidero triangular para el asa de hierro, plana, semicircular. Al parecer tiene el fondo hemiesférico, no sabemos si un umbo de base, que está perdida. La cita Taracena en su trabajo, página 35, y no nos dice si procede de la necrópolis de Suellacabras, pero así lo indica el letrero de la pieza. No sabemos, de todas maneras, a que tumba debió pertenecer, ni si se trata de un hallazgo suelto, casual. En mal estado de conservación.

Mide 65 mm. de altura lo conservado y 100 mm. de anchura de boca.

(Fig. 2).

#### 4. SEPULTURA DE ALDEA DE SAN ESTEBAN, SORIA (MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE SORIA).

El Museo Arqueológico de Soria, guarda el ajuar completo de una rica sepultura aparecida casualmente en la Aldea de San Esteban, sobre el río Pedro, afluente del Duero, por el Sur, no lejos de San Esteban de Gormaz. El ajuar de la tumba contiene un lote de objetos entre los que destaca un cuchillo de vaina calada, con inscripción estudiada en otra parte<sup>14</sup>, un fragmento de hierro, quizá de una francisca, un vaso cerámico, y dos recipientes de bronce que nos interesa incluir aquí.

17. Acetre o cubilete de lámina de cobre. Paredes casi rectas, tiene base semiesférica acusando, ligeramente, un fondo plano. La parte superior se ensancha en el borde. Los asideros o pestañas triangulares, de bordes redondeados, servían de apoyo, mediante un agujero, a los extremos del asa semicircular, seguramente en hierro.

En mal estado de conservación, fragmentado en varios trozos, ha sido una pieza ya reparada antes de formar parte del ajuar de la tumba.

Mide 93 mm. de altura máxima; 54 mm. de diámetro máximo y 18 mm. de diámetro de base.

(Fig. 2, lám. VII).

18. Cuenco o pátera de bronce, muy sencillo, de paredes ligeramente curvas. Tiene fondo plano, un poco acusado con un reborde anular suave y concavidad interior. El borde, plano, formado por la plancha de cobre vuelta hacia el exterior, liso, presenta un agujero en el cual se había colocado una anilla de hierro para colgar la pieza.

Conservación buena.

Mide 195 mm. de diámetro máximo; 65 mm. de altura; 75 mm. diámetro base y 10 mm. diámetro del borde.

(Fig. 2).

---

<sup>14</sup> V. nota 7.

5. JARRO DE BRONCE DE TARANCUEÑA (MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE SORIA).

Procedente, con mucha seguridad, de una tumba, ya que su hallazgo no viene acompañado de cerámicas ni muros, ingresó en el Museo de Soria, un jarro del mismo tipo que el número 13, de Hornillos del Camino. Se trata de un hallazgo casual en una zona donde deben efectuarse excavaciones<sup>15</sup>.

19. Jarro de perfil de lekytos con el cuello y parte superior del cuerpo cóncavos, separadas ambas partes del cuerpo mediante una línea en carena. La parte superior del cuerpo se continúa insensiblemente en el cuello, casi recto, que se ensancha y abre en una boca plana con ligero reborde, vertical, de listel superior. Un anillo en la parte media del cuello constituye el único elemento de ornamentación de esta pieza, la superficie del bronce es lisa, con lo que se diferencia del ejemplar semejante de Hornillos del Camino (número 13). Ha sido dañado por el instrumento que lo halló. Por lo demás, conservación buena.

Mide 208 mm. de altura; 108 mm. de diámetro máximo; 110 mm. desde la base a la carena del cuerpo.

(Fig. 2, lám. VIII).

6. HALLAZGO DE VENTOSA DE PISUERGA, SALDAÑA, PALENCIA. COLECCIÓN EUGENIO FONTANEDA, DE AMPUDIA, PALENCIA.

Se trata de un lote de 14 piezas, extremadamente interesante que fue recuperado de un chatarrero palentino y que en parte pasó a la colección de nuestro amigo don Eugenio Fontaneda, de Aguilar de Campóo, hoy en su castillo-museo de Ampudia, y otra parte fue entregada al entonces Comisario general de Excavaciones Arqueológicas, don Julio Martínez Santaolalla, y cuyo paradero desconecemos.

A través de las noticias proporcionadas por el Sr. Fontaneda, conocemos las circunstancias del hallazgo y descubrimiento del lote efectuado por él mismo. Según nos comunica el Sr. Fontaneda, el día 3 de mayo de 1955, visitó el establecimiento del chatarrero de Herrera de Pisuerga, Sr. Sánchez, descubriendo un montón de cacharros de bronce, que compró. El chatarrero los había adquirido de otro, ambulante, llamado Ponciano al que se lo habían vendido los campesinos que hallaron el lote. En el almacén del Sr. Sánchez se recuperaron, sólo, ocho piezas ya que las restantes habían sido vendidas al anticuario de Palencia, don José Díaz Masa, que los cedió a don José M. Villegas, entonces Vicedirector de la Fábrica de Armas el cual los cedió al Sr. Santaolalla. El Sr. Villegas, y en los talleres de la fábrica, hizo dibujar el lote completo, y se procedió a ciertos análisis. Quiero,

<sup>15</sup> *Idem*.

también, agradecerle los datos que me ha proporcionado sobre las piezas que fueron a parar en sus manos.

Reunidas las noticias de hallazgo, parece ser puede tratarse de los restos de una villa romana aparecida en el término de Ventosa y en la finca rústica correspondiente propiedad del vecino de Ventosa, Sr. Ortega del polígono 6 —parcela 154— en el llamado Pago Las Hazas. En la primavera de 1955, al introducir el arado de profundidad, más de lo acostumbrado, en un cierto momento su marcha fue obstaculizada por estos objetos que fueron recogidos por los hijos del dueño y su criado, y luego vendidos al chatarrero ambulante Ponciano, citado. Los señores Fontaneda y Villegas me confirman sus prospecciones en el lugar, donde hacen unas calicatas, sin resultados. Hasta 1962 no llega a mi conocimiento la existencia de tal lote.

Es muy posible que se trate de un conjunto perteneciente a una villa romana del Bajo Imperio y pensamos que estamos frente a un yacimiento semejante al de Pedrosa de La Vega, también en Saldaña, que estamos excavando y que, como vemos a continuación, proporciona ya, aunque dispersos en varios lugares de la villa, un lote, hasta 1970, de ocho ejemplares. Para nosotros es una muestra más del extraordinario interés de la provincia de Palencia, al final del mundo romano y creemos en la necesidad de efectuar prospecciones más intensas en el lugar.

20. Parte de un pequeño acetre de lámina de cobre del tipo descrito en números anteriores. Conserva sólo, una parte del borde de la boca, sin las pestañas para colocar el asa. Fondo plano. En muy mal estado de conservación. (Colección Fontaneda, 1)<sup>16</sup>.

Mide 80 mm. de altura y debió medir 108 mm. de diámetro de boca.

(Fig. 3).

21. Acetre casi completo, de superficie limpiada, brillante. Tiene el característico perfil de cuerpo casi cilíndrico con parte inferior del cuerpo esférica y base plana con ligero umbo. Borde doblado hacia afuera, conserva las dos pestañas para apoyar el asa. Tiene el borde de boca ornamentado con grupos de tres o cuatro líneas incisas paralelas radiales. Ha sido restaurado con lañas y clavos. Buen estado de conservación, a pesar de estar incompleto. (F, 2).

Mide 102 mm. de altura hasta la boca; 117 mm. hasta el asidero; 130 mm. de diámetro del cuerpo cilíndrico.

(Fig. 3, lám. IX).

22. Acetre del mismo tipo que el anterior. Conserva sólo una de las pestañas para colocar el asa y está muy deteriorado, de manera que sólo poseemos la mitad del recipiente y en muy mal estado. (F, 3).

<sup>16</sup> En el inventario damos las siglas F, 1, etc., a las piezas del lote en poder del Sr. Fontaneda, y V, 1, etc., a las que adquirió el Sr. Villegas.

Mide 108 mm. de altura hasta la boca; 128 mm. hasta la parte superior de los asideros; diámetro del cilindro, 130 mm., aproximadamente.

(Fig. 3, lám. X).

23. Acetre del mismo tipo anterior, pero de cuerpo más corto, empezando la curva de la panza un poco más arriba que en los perfiles anteriores. Conserva los dos asideros triangulares para el asa y ha sido lañado en el fondo con dos piezas de metal claveteadas. Se conserva roto, pero bien. (F, 4).

Mide 105 mm. de altura hasta la boca; 120 mm. hasta la parte alta de las pestañas del asa; 135 mm. de diámetro medio.

(Fig. 3; lám. X).

24. Acetre del mismo tipo, pero con el cuerpo cilíndrico más alto. Borde de boca doblado hacia fuera con ornamentación de líneas incisas radiales paralelas en grupos de tres o cuatro, finas. Conserva las pestañas para colocar el asa. Superficie también pulimentada por el descubridor, pero abollado en la parte baja y en uno de los costados. (F, 6).

De esta pieza conocemos la composición química por el laboratorio de la Fábrica de Armas de Palencia, y es así: 83,74 por 100 CU; 2,03 por 100 Zn; 3,09 por 100 Pb; 0,44 por 100 Fe; 10,29 por 100 Sn.

Mide 180 mm. de altura hasta la boca; 198 mm. hasta la parte superior de las pestañas; 220 mm. de diámetro del cilindro.

(Fig. 3, lám. XI).

25. Acetre del mismo tipo que los anteriores, de cuerpo bastante alto. Le falta toda la parte inferior, seguramente deteriorada de antiguo pues conserva parte de unas reparaciones de lañado, con clavos remachados, en uno de los lados. Borde de boca hacia fuera decorado con grupos de líneas paralelas radiales incisas y en algún momento, con cuadros con líneas diagonales. En mal estado de conservación. (F, 7).

Mide 100 m. de altura, la parte conservada y 125 de diámetro medio.

(Fig. 3; lám. XII).

26. Parte superior de un acetre de cobre, del tipo descrito. En muy mal estado de conservación. Tenía las dos pestañas del asa. (V, 2).

Mide 121 m. de diámetro de boca.

(Fig. 3).

27. Parte superior, con el borde de la boca, de un acetre de pequeño tamaño. Perfil, al parecer, más curvado. La parte del borde decorada mediante líneas incisas radiales en grupos de tres, dejando unas amplias metopas, con un botón en el centro. En muy mal estado de conservación. (V, 4).

Mide 80 mm. de altura la parte conservada y 250 mm. de diámetro de boca.

(Fig. 3).



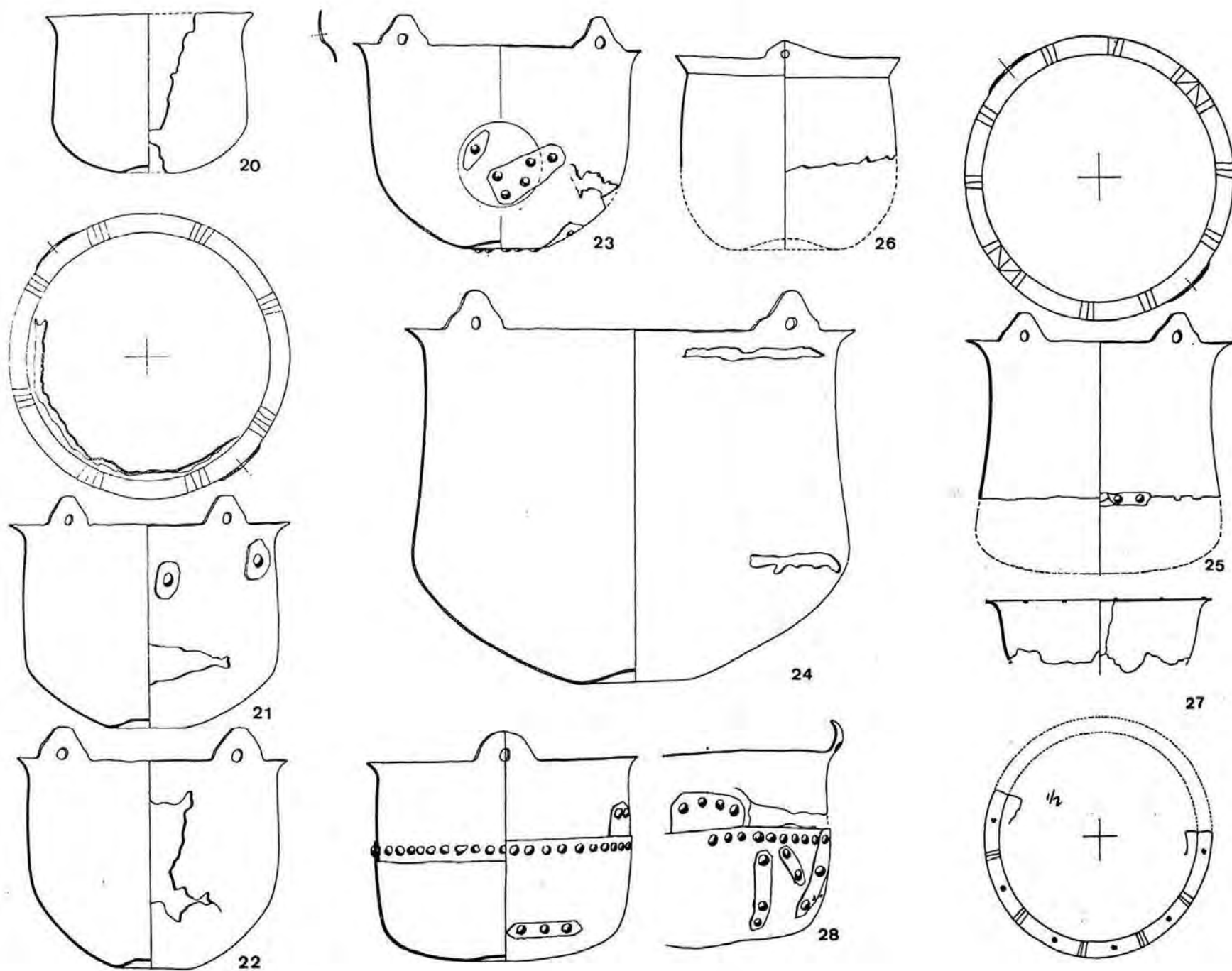


Fig. 3.—Objetos diversos hallados en el término de Ventosa de Pisuerga (Palencia).

28. Acetre de cobre, del mismo tipo, pero compuesto de dos piezas distintas, la superior cilíndrica y otra, colocada encima de ella, y unidas mediante una serie de clavos, constituyendo la parte inferior del cuerpo y la base. Se observan una serie de reparaciones con lañados. No sabemos si esta pieza fue fabricada en dos partes, desde un principio, o bien si se reparó la inferior cambiándola completa. Por lo demás responde al mismo tipo descrito, con los normales apéndices triangulares para unir el asa. Estado de conservación relativamente bueno. (F, 5).

Mide 102 mm. de altura hasta la boca; 116 mm. de altura total; 135 mm. de diámetro de la línea de clavos de inserción de sus dos partes.

(Fig. 3, lám. XIII).

29. Parte superior de un gran recipiente, acetre, de lámina de cobre, muy fina por sus dimensiones. Se conserva la parte superior del cuerpo ligeramente cóncavo y el arranque de la parte baja del vientre, que forma otra pieza unida a la anterior mediante una línea de 94 remaches. Desconocemos la forma del fondo, y quizá pueda pensarse tenga un perfil con tendencia ovoide. El reborde de la boca es más ancho que en las piezas anteriores, y las dos pestañas que sostienen el asa, son amplias y fuertes con gran agujero. Este borde de la boca está decorado mediante grupos de tres o cuatro líneas radiales incisas. Es interesante que conserva el asa, en arco por encima de la boca, a la manera de las sítulas. Es de bronce, de sección romboidal, con arista superior, y en sus extremos se dobla hacia arriba terminando en un gran botón moldurado. Conservación buena. (V, 1).

Mide 138 mm. de altura la parte conservada, hasta el borde de la boca; 44 milímetros de altura las pestañas del asa; 305 mm. de diámetro máximo, igual desde el borde de la boca que en el punto máximo conservado del cuerpo. El asa mide 130 mm. de curva.

(Fig. 4, lám. XIV).

30. Parte superior de un acetre de dimensiones parecidas que en los croquis que hemos obtenido del Sr. Villegas, se reconstruye como un tipo parecido al anterior, si bien no se conserva el arranque de la parte inferior del vaso para que podamos pensar que el cuerpo tenía una parte inferior remachada unida a la superior. Conservación regular. Se conserva la boca y el reborde, con las pestañas para las asas. El reborde de boca tiene grupos de líneas incisas radiales como ornamentación. (V, 3).

Mide 188 mm. de altura la parte conservada y 300 mm. de diámetro máximo de boca.

(Fig. 5; lám. XVI, 1).

31. Jarro de bronce con perfil idéntico a los descritos en los números 13, de Hornillos del Camino, Burgos, y 19, de Tarancueña, Soria. Está destrozado en la parte inferior, por lo cual no sabemos como era el pie. La superficie es lisa, y sólo

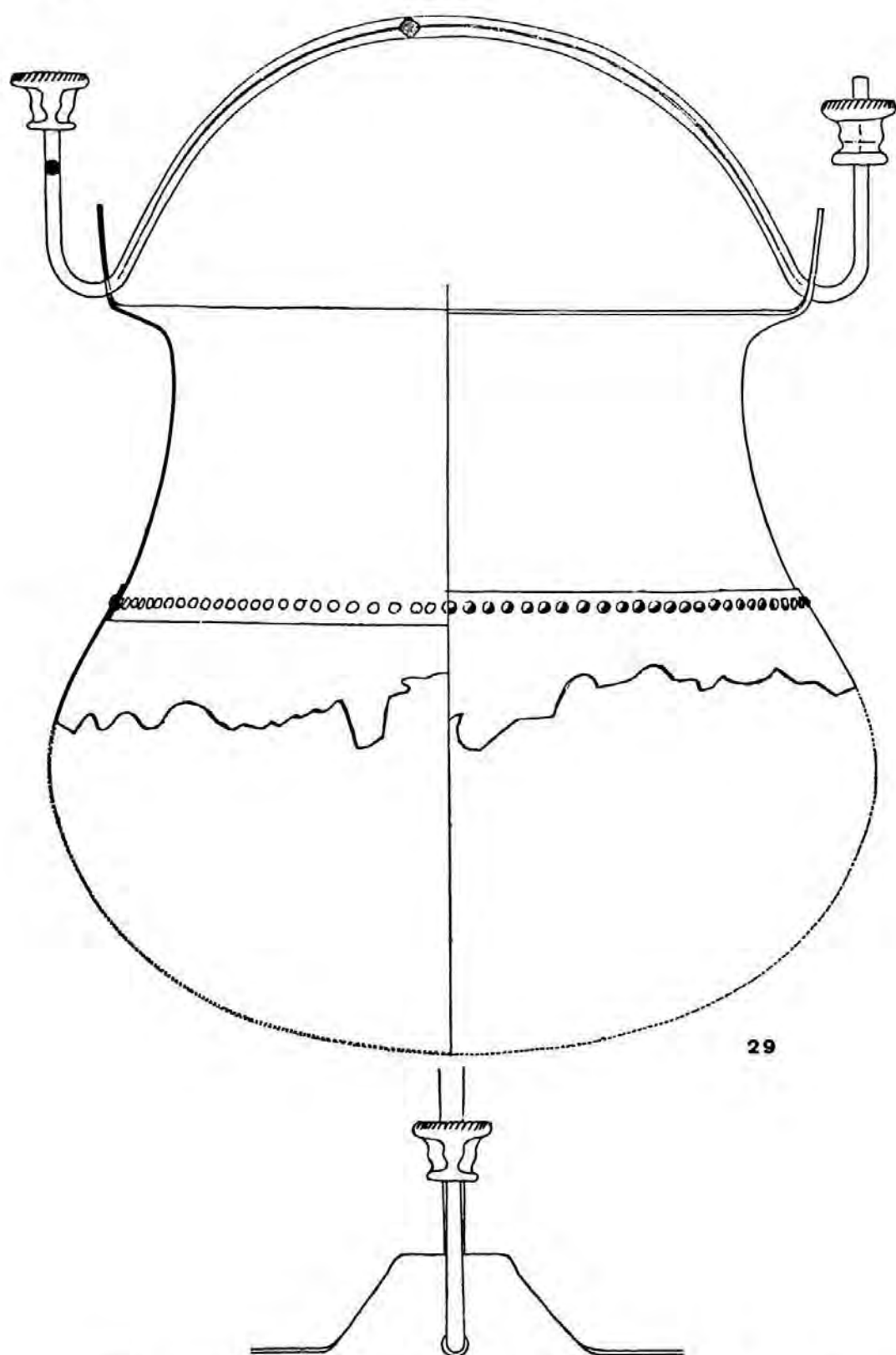


Fig. 4.—Acetre de cobre hallado en el término de Ventosa de Pisuegra (Palencia).

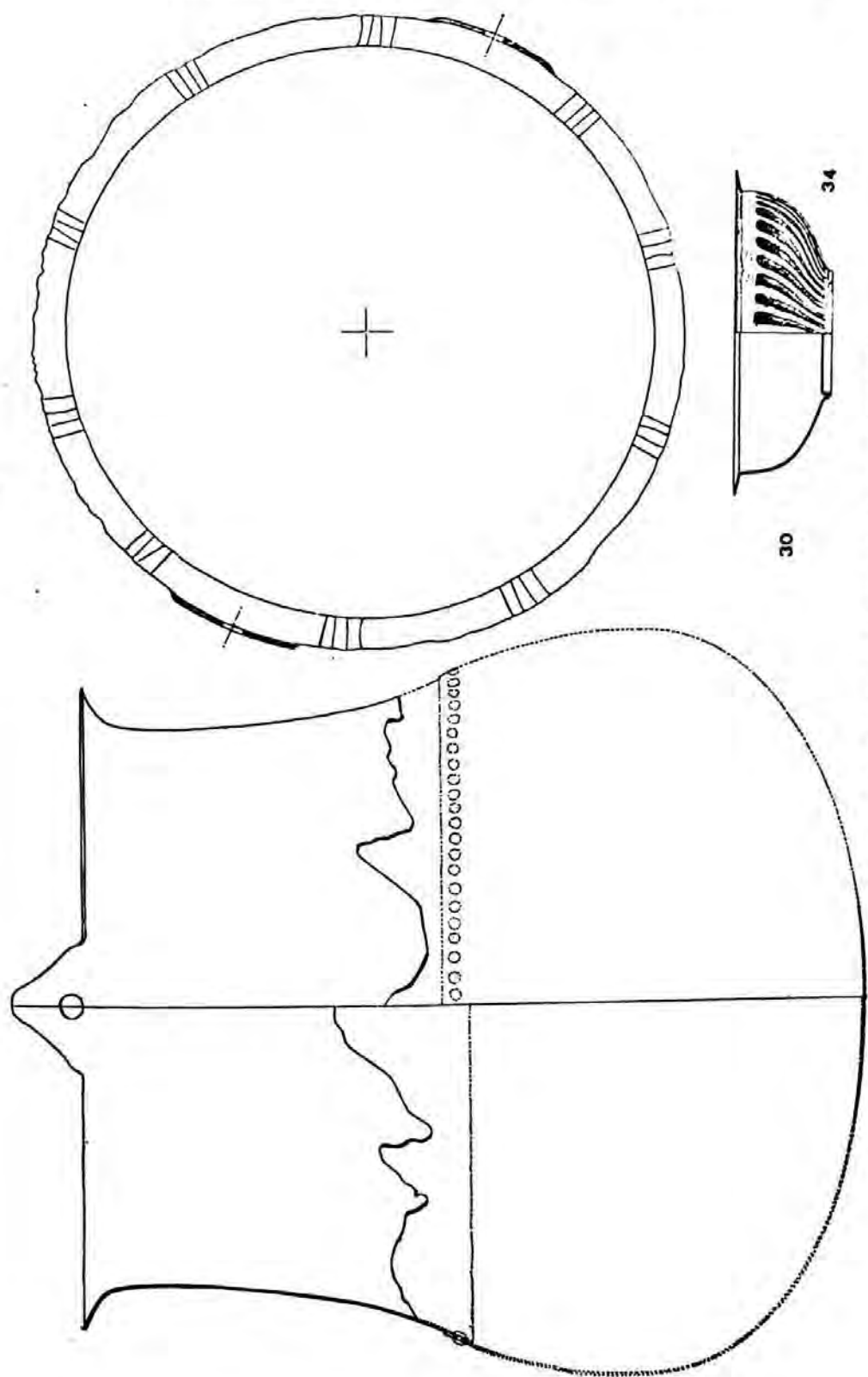


Fig. 5.—A|uar hallado en el término de Ventosa de Pisuerga (Palencia).

presenta unas líneas horizontales finas, en el arranque de la parte superior del cuerpo y otras limitando el anillo del cuello. Buen estado de conservación. (F, 8).

Mide 300 mm. de altura; 104 mm. de diámetro máximo; 114 mm. desde la base al arranque de la parte superior del vaso; 70 mm. de diámetro máximo de boca. (Fig. 6; lám. XV).

32. Cuenco de cuerpo ligeramente cilíndrico, con base plana que presenta un pie anular muy poco saliente. La boca abre hacia afuera y presenta una decoración de gallones en el reborde y parte superior del cuerpo. La pieza se halló en muy mal estado de conservación y en dos trozos, siendo el dibujo una reconstrucción. Conservación mala. (V, 5).

Mide 75 mm. de altura; 105 mm. de diámetro de base y 250 mm. de diámetro de boca. La plancha de cobre que se utiliza mide de 0,5 a 0,85 mm. de espesor.

34. Cuenco de cuerpo corto, ligeramente cilíndrico, todo él agallonado hasta el pie, con surcos ondulados paralelos. Tiene reborde plano de boca y pie anular sencillo. Al parecer está bien conservado. (V, 6).

Mide 95 mm. de altura; 120 mm. de diámetro de base; 310 mm. de diámetro de boca, con el borde, y 270 mm. diámetro de la boca, sin el reborde. La plancha de cobre medía de 0,5 a 0,75 mm. de espesor.

(Fig. 5, lám. XVI, 2).

35. Copa de lámina de cobre, repujado o batido, con dos asas, una de ellas perdida. Es ejemplar único, por su forma y elegancia, en estos ajuares de bronce que inventariamos. Tiene el cuerpo dividido en dos partes, formando un perfil doble curvado. La parte inferior, casi semiesférica termina en el pie, muy simple formado por una plancha de cobre que envuelve el borde del cuerpo. Esta parte inferior está separada de la superior, mediante un fino listel. La superior, de perfil también curvo presenta unos grandes gallones, en número de ocho que más bien parecen medias ovas siluetadas con doble línea incisa. Esto da a la copa una boca ondulada, de gran belleza. En la parte superior tenía unidas dos asas de bronce, verticales, formadas por un vástago que se dobla hacia la parte inferior y termina en una pequeña espiral. Está remachada al vaso. Conservación buena. (V, 4).

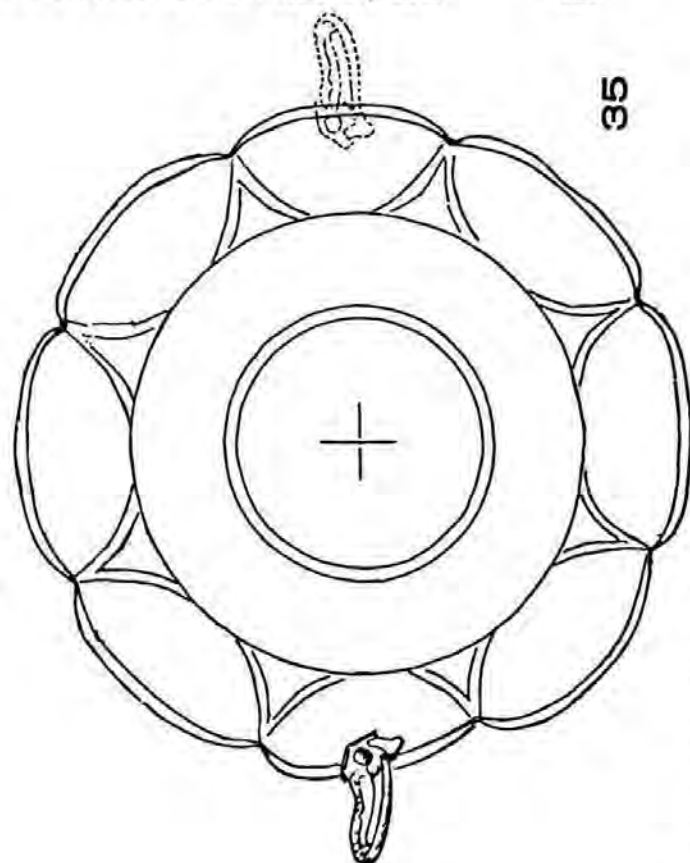
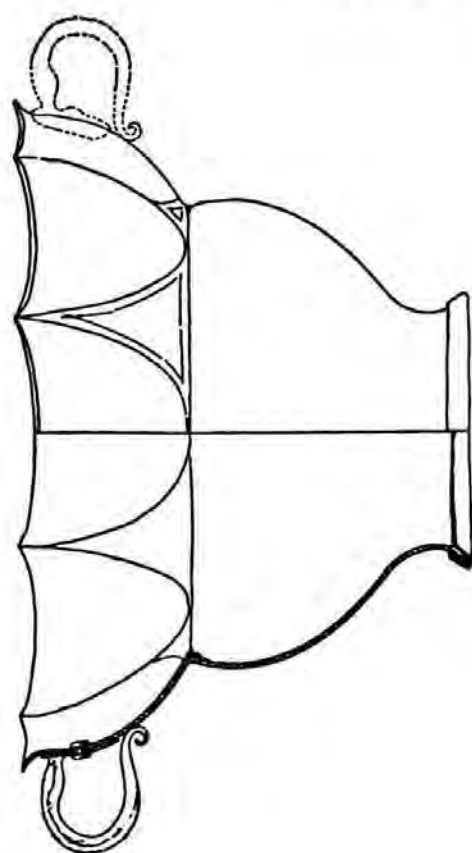
Mide 103 mm. de altura total; 154 mm. de diámetro de boca; 64 mm. de diámetro de pie; 24 mm. de asa. La parte agallonada 43 mm. de altura.

(Fig. 6, lám. IV, 2).

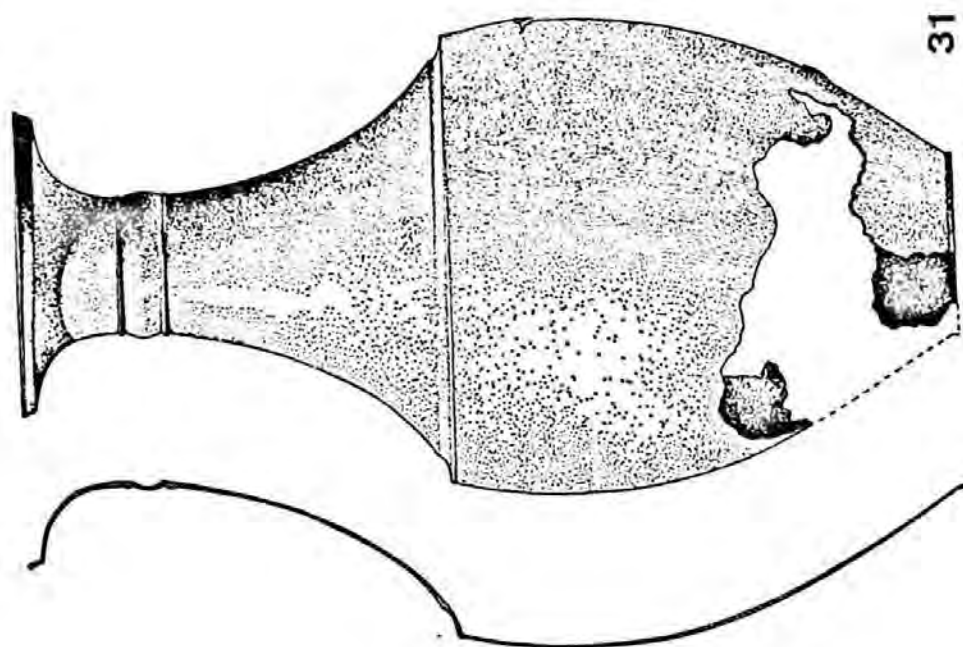
7. VILLA ROMANA DE LA OLMEDA, DE PEDROSA DE LA VEGA, SALDAÑA, PALENCIA.  
COLECCIÓN JAVIER CORTES, DE SALDAÑA.

En las excavaciones de la villa romana de la finca de La Olmeda, término municipal de Pedrosa de la Vega, partido judicial de Saldaña, en la provincia de Pa-





35



31

Fig. 6.—Jarro y copa hallados en el término de Ventosa de Pisuerga (Palencia).

lencia<sup>17</sup>, está apareciendo un conjunto del Bajo Imperio de una gran riqueza e interés. La villa con sus bellísimos e importantes mosaicos ha dado un lote de piezas de bronce de los tipos hasta ahora descritos, que creemos conveniente inventariar en esta relación que estamos dando, en particular por el interés que tiene identificar objetos tipológicamente idénticos a los de las necrópolis del Duero, y que nos definen el complejo cultural y económico de esta zona, ya que no hemos tenido la fortuna de hallar necrópolis de las *villae*, ni conocemos el *habitat* de las necrópolis. Ahora, a través de estos bronce, y de otros de arnés de caballo y de broches de cinturón ya estudiados sabemos que la identificación es total y podemos, por fin, plantearnos con una mayor amplitud histórica esta geografía del mundo bajorromano de Castilla. Naturalmente la villa de La Olmeda será objeto de un amplio volumen de publicación que estamos preparando en estos momentos y que editará la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.

Todas las piezas que inventariamos se conservan muy mal, muchas veces totalmente aplastados y, en algún caso difíciles de reconstruir, incluso en dibujo, al aparecer dos o más ejemplares juntos. Pero, interesa que, excepto la pieza número 36 y uno de los acetres, el número 40, se hallan en las diversas habitaciones de la casa, encima de los mosaicos o en la piscina del ambiente excavado en 1970. Las dos piezas citadas, son las únicas que no forman parte de este conjunto cronológicamente tan uniforme de la villa además aplastados por la destrucción de la misma, lo que significa un mismo momento cronológico. Estos dos ejemplares se hallan en el interior de un pozo que se halla en la necrópolis de tiempos visigodos del NO de la villa, cementerio que está situado encima de un vieja villa de los siglos I al III, y que en alguna parte fue restaurada en el IV. Pero el tipo de acetre hallado en este pozo, la pieza número 40, es de cronología semejante a las demás de la villa, lo cual creemos buen argumento para llevar, también, al siglo IV o principios del V, la sítula número 36.

36. Parte de una sítula o acetre de lámina de cobre de la que sólo se conserva la boca, con el asa y los dos carátulas de unión del asa con el cuerpo del recipiente, y el pie en forma de aro con tres apoyos, estilización de garras. Al parecer tuvo cuerpo ovoide pero no es posible rehacer el perfil con seguridad.

El asa es de bronce, de sección poligonal pero con las aristas muy suaves, y en sus extremos vuelve hacia arriba con un ensanche en pestaña. Se inserta en el agujero superior de una carátula de bronce, fundida, que tiene la representación de

---

17 El estudio de la villa, con sus ricos mosaicos está en preparación y lo publicará la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. En el mismo, juntamente con los Sres. Javier Cortes, propietario de la finca —que estudia las cerámicas— y José Antonio Abásolo que estudia la arquitectura, daremos además de los mosaicos, el análisis de todos los bronce aparecidos en la excavación.

una cara femenina, de frente en la que se marcan los ojos, muy poco la boca, y la nariz. La silueta está recortada en forma de estrella y se inserta en la lámina de cobre mediante tres fuertes clavos. Encima de la cabeza, hay una parte alargada, que se apoya en el borde del vaso, con una simple ornamentación como si se tratara del pelo de la cabeza, y, por encima, una anilla potente donde se apoya el asa.

El pie está constituido por una anilla de cobre o bronce, que estuvo soldada al fondo del recipiente mediante tres fuertes clavos; y en ella tres pies a manera de garras, en las que no se han acentuado los detalles de dedos y uñas.

Apareció dentro del pozo excavado en 1970 en el cementerio a 200 metros de la villa, dentro de un contexto arqueológico —que estudiaremos en su día— que corresponde al siglo IV.

Se conservan en buen estado las partes fuertes y recias del asa y del pie, y el resto, destruido excepto parte de la boca, muy mal conservada.

Mide 230 mm. de diámetro de boca; 83 mm. de altura la parte conservada; 210 mm. de diámetro interior del arco del asa, entre sus extremos, y 114 mm. de altura del arco. Los medallones o carátulas miden 83 mm. de altura y 56 mm. de anchura máxima. El anillo de pie mide 156 mm. de diámetro exterior, 19 mm. de anchura, y 40 mm. de altura del pie.

(Fig. 7).

37. Pequeño acetre de paredes rectas y fondo casi semiesférico, a la manera tradicional del primero de los tipos descritos. Tiene las dos pestañas triangulares agujereadas para sujetar el asa curva, y ha sido repetidamente restaurado con varios apliques de placas de metal con grandes clavos, lañados que se observan en el borde, y en el centro del cuerpo. El fondo es ligeramente cóncavo a manera de pequeño unibo. En bastante mal estado de conservación.

Apareció en la campaña de 1970 en el desagüe de la piscina que se halla en la villa del siglo IV, por el exterior de la exedra del NO. Se trata de una zona con una gran piscina cubierta con *opus signinum*, junto a una cámara enlosada, por debajo de la cual pasa el desagüe de esta piscina. En esta zona han aparecido otras piezas, lo cual justifica que estamos en presencia de unas pequeñas termas o por lo menos lugar de agua.

Mide 107 mm. de diámetro del cilindro; 115 mm. de diámetro de boca, y 75 milímetros de altura desde la boca a la base.

(Fig. 7).

38. Caldero o acetre de lámina fina de cobre. Cuerpo cilíndrico o casi cilíndrico y fondo cóncavo. Tiene un reborde externo de la boca, como es normal, y dos asideros o pestañas triangulares fuertes, para sostener el asa, perdida. En estas pestañas hay agujeros redondos, pero con una ampliación superior. El tipo ha sido

ya descrito. Se conserva en muy mal estado puesto que sólo tenemos parte del borde, y del fondo, abollado.

Fue hallado en el interior del *tablinum* de la villa encima de los mosaicos de Aquiles, correspondiendo, por lo tanto, su uso, al momento en que estaba sirviendo esta habitación. Campaña de 1969.

Mide 240 mm. de altura reconstruida; 135 mm. altura la parte conservada; 265 m. de diámetro junto a la boca.

(Fig. 7).

39. Parte superior y media de otro caldero del mismo tipo, completamente abollado desde su mitad hasta la base, y del que se ha podido reconstruir, en dibujo, su perfil. En mal estado de conservación.

Fue hallado junto a la pieza anterior.

Medidas semejantes. 263 mm. de diámetro en el arranque de la boca, y 222 milímetros de altura total lo conservado. La pestaña triangular de inserción del asa, mide 85 mm. de base por 40 mm. de altura.

(Fig. 8).

40. Caldero del mismo tipo de los dos anteriores. Cuerpo casi cilíndrico, con boca ligeramente vuelta hacia el exterior, y dos pestañas triangulares para insertar las asas, a través de un agujero circular. El borde de la boca, decorado mediante grupos de tres o cuatro líneas incisas radiales. La parte inferior, de perfil cóncavo, ha sido reparada de antiguo de forma que parece que el fondo ha sido sustituido y cambiado sujetándose mediante una línea de clavos, en disposición horizontal. El ejemplar se conserva muy mal, y el fondo aparece suelto. La reconstrucción de nuestro dibujo se ha hecho de acuerdo con las proporciones de este perfil (ver tabla de formas).

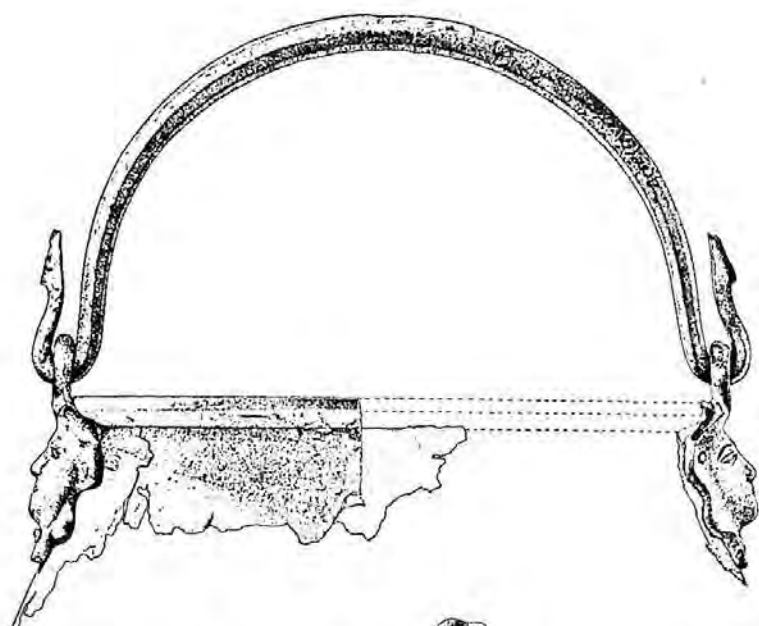
Apareció en el interior del pozo del cementerio, junto a la sítula con las asas con caras, durante la campaña de 1970.

Mide 247 mm. de diámetro del cilindro del cuerpo; 273 del borde de la boca; 35 mm. de altura de las pestañas triangulares, y 84 mm. de base de las mismas; 190 mm. de altura todo lo conservado, de la parte superior.

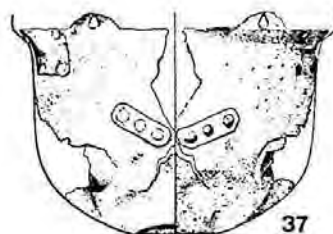
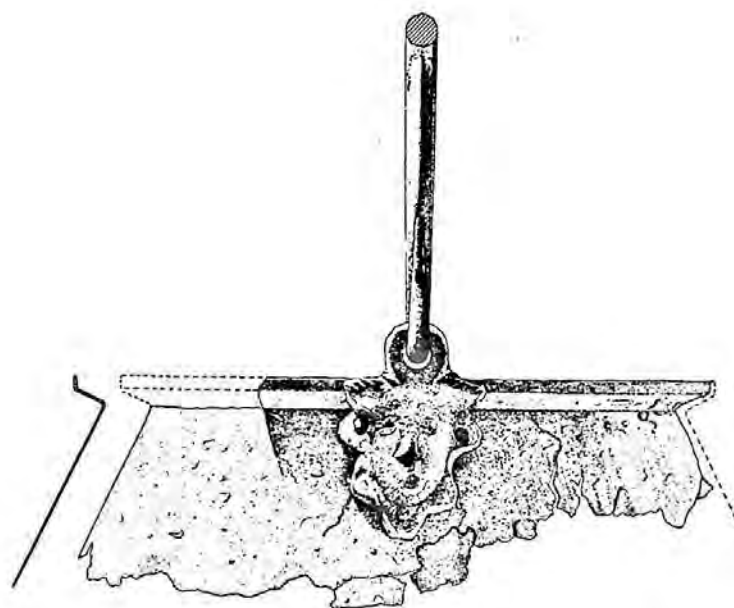
(Fig. 8).

41. Dos partes de un caldero, que podía ser de la misma pieza; la superior, corresponde a la boca y parte del cuerpo de perfil quizás ovoide. Se conservan muy mal, la boca que en un momento se partió y fue preciso repararla ya que tiene un clavo que la sujeta. El borde de la boca tiene ornamentación de las líneas radiales incisas citadas para otros ejemplares. Las pestañas de sujeción del asa son muy fuertes y el agujero no es circular sino que tiene forma de ojal con prolongación hacia arriba.

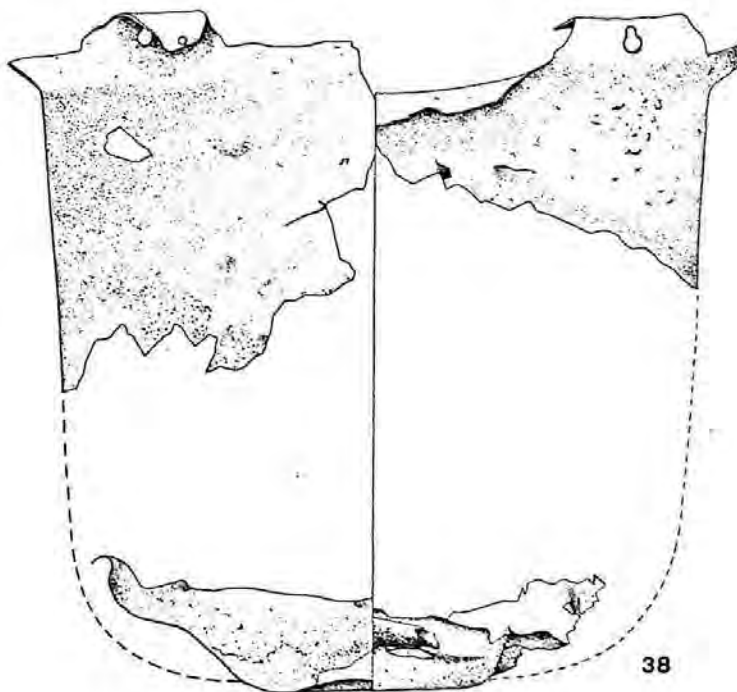
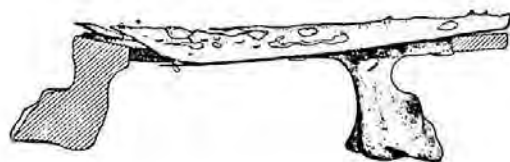
La otra parte de este ejemplar corresponde al fondo, muy abollado. Debió



36



37



38

Fig. 7.—Piezas halladas en la villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia).



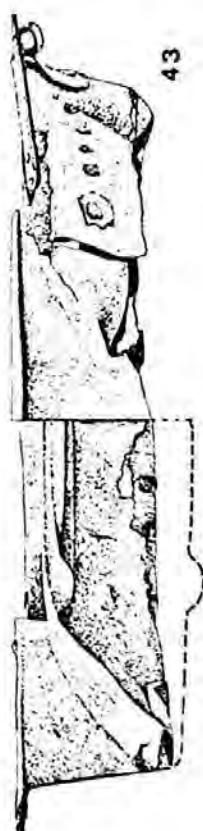
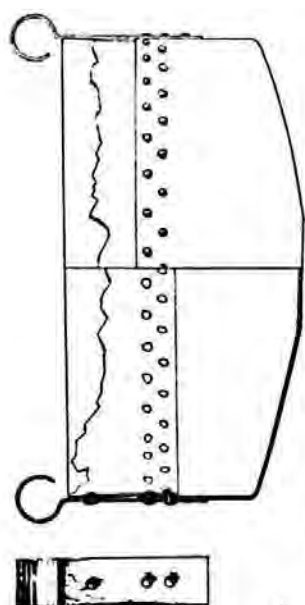
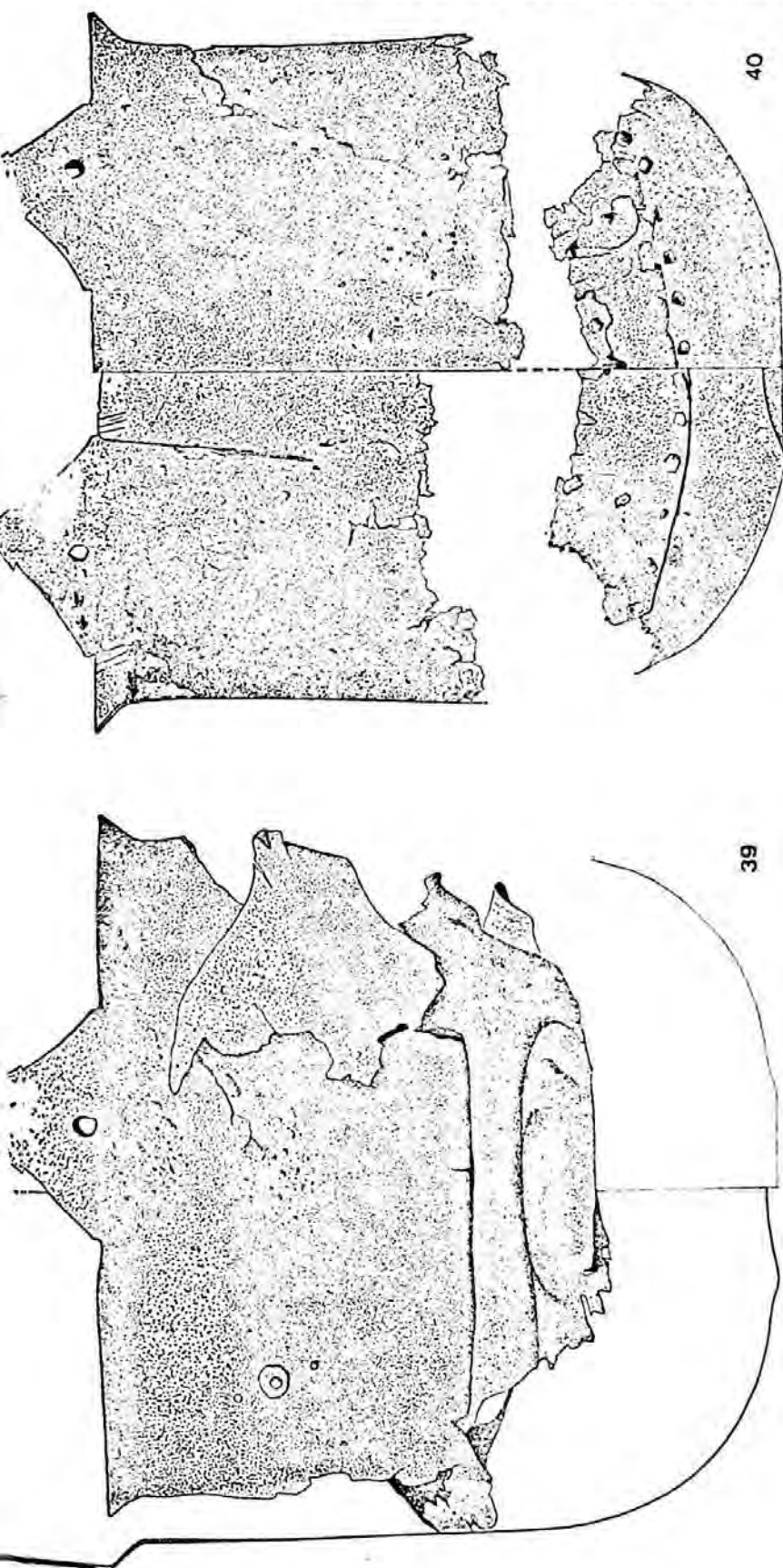


Fig. 8.—Recipientes hallados en la villa romana de la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia).

tener un reborde anular como pie o base. Toda esta parte posterior estuvo unida al resto de la pieza mediante una línea de clavos.

No estamos seguros de que se trate de dos trozos de un mismo recipiente, en cuyo caso tendríamos una olla de perfil con tendencia cilíndrica u ovoide y fondo añadido. Muy mal conservado.

Se hallaron en la exedra del extremo de la galería norte del peristilo, junto a la pared, durante la campaña de excavaciones de 1969.

Mide 58 mm. de altura la parte conservada; 230 mm. de diámetro de boca con el reborde; 210 mm. de diámetro de la parte de la fila de clavos de la pieza de fondo.

(Fig. 9).

42. Caldero ovoide de grandes dimensiones, completamente abollado y con la parte media e inferior metida dentro del recipiente. El perfil de la boca, presenta el consiguiente reborde hacia el exterior, decorado mediante grupos de líneas incisas verticales y otras oblicuas a manera de MM. Tiene dos grandes pestañas, muy fuertes, para la inserción del asa con un sencillo agujero circular. El perfil es ovoide, y la base debió ser circular, restaurada de antiguo ya que conserva una serie de clavos de lañado como testimonio de viejas reparaciones, incluso con el añadido de un refuerzo, en lámina de cobre, circular. En mal estado de conservación.

Apareció, durante la campaña de 1970, en el vestíbulo de la habitación pequeña, junto a la embaldosada, al Oeste de la exedra del peristilo y al lado de la piscina.

Es el ejemplar de más grandes dimensiones de todo el lote.

Mide 315 mm. en el arranque de la boca; 340 mm. de diámetro con el borde de la boca; 123 mm. de base de la pestaña del asa, y 50 mm. de altura de la misma, con una parte recta, superior, de 40 mm. La altura máxima de lo conservado es de 220 mm., y la anchura máxima del cuerpo, conservada, es de 360 mm. La reconstrucción del dibujo es bastante fidedigna.

(Fig. 10).

43. Cuenco, o pátera de lámina de cobre, de paredes rectas, poco altas que abren hacia el exterior. Borde de boca plano, liso. Pie plano con base en forma de anillo circular construido por el mismo cobre, repujado. Se conserva muy mal, de manera que toda la parte inferior de la pieza está abollada y metida dentro del resto del recipiente. También fue restaurado, de antiguo, ya que en su superficie hay clavos y restos de lañado.

Apareció en el interior de la gran piscina descubierta en la campaña de 1970, al Oeste del peristilo, junto con una serie de otros objetos, entre ellos una placa de bronce calada, con un letrero VINARI/LETARI, dos pendientes de aro, en bronce y un anillo, fragmentos de sigillata hispánica tardía, etc., en un conjunto muy

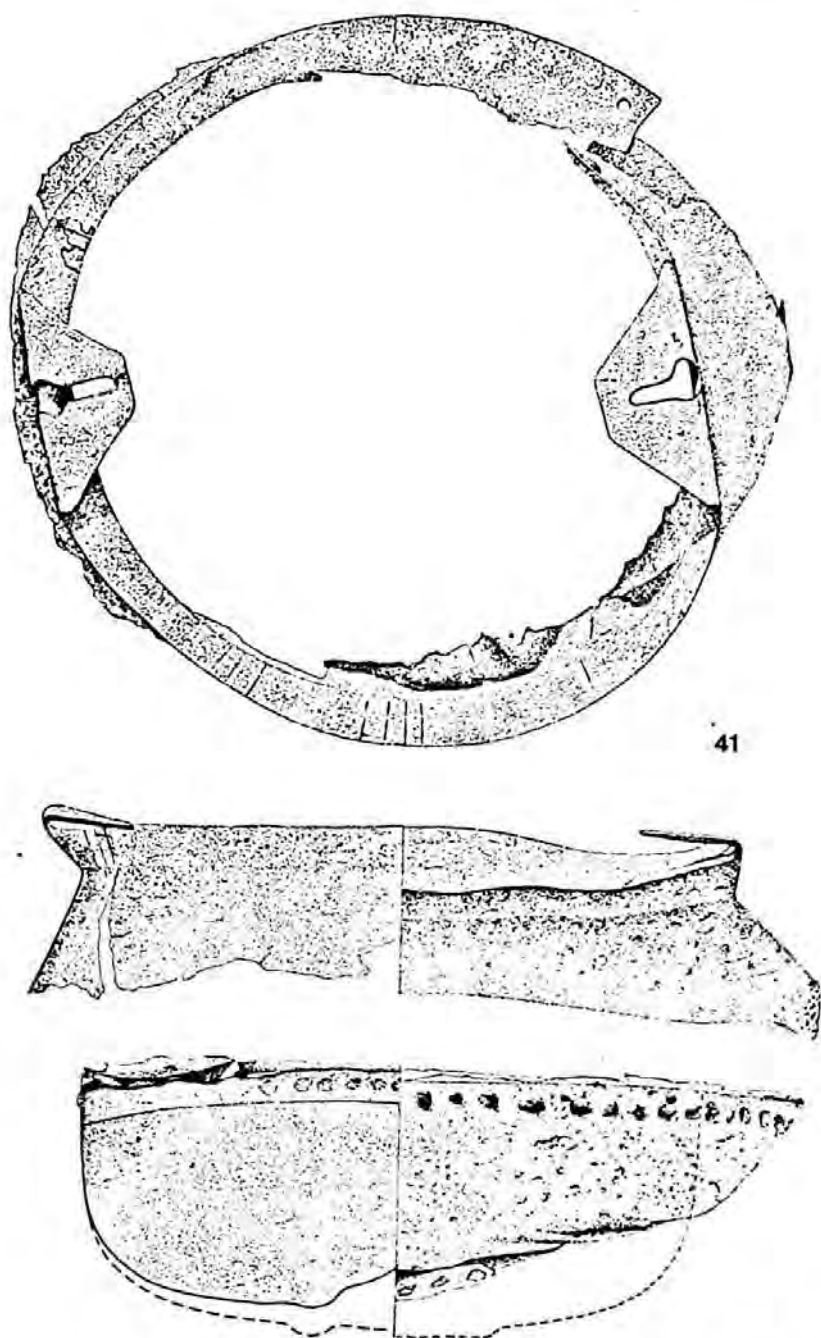


Fig. 9.—Caldero procedente de la villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia).

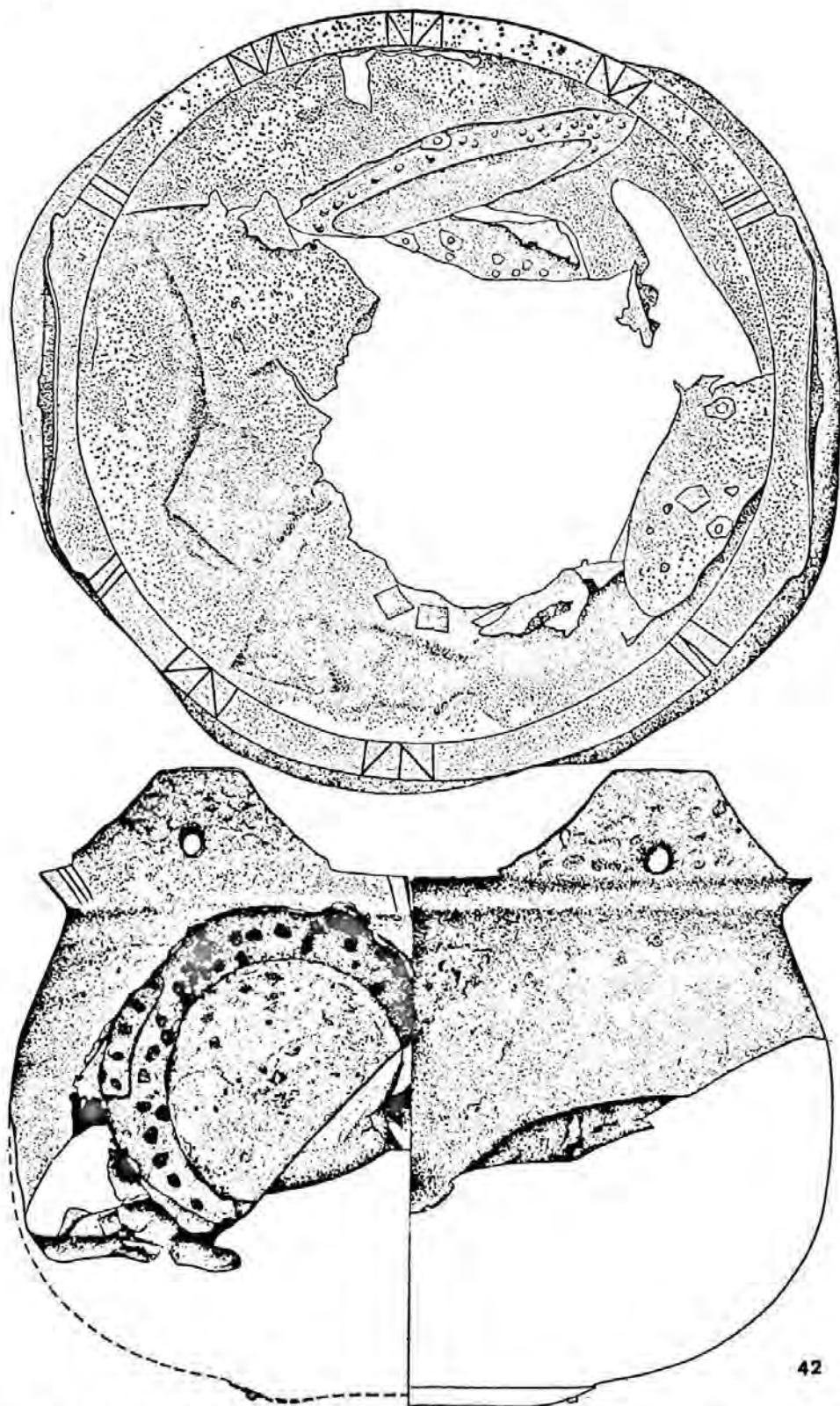


Fig. 10.—Caldero hallado en la villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia).

típico de la villa y muy de acuerdo con una cronología del siglo IV, segunda mitad. Todos ellos se estudian pormenorizados en la Memoria de excavaciones.

Mide 280 mm. de diámetro máximo, con el reborde de la boca, y 53 mm. de altura de lo conservado.

(Fig. 8).

## II. ESQUEMA DE TIPOLOGIA

La simple enumeración de las piezas hasta ahora descritas nos ponen ante un conjunto de una auténtica uniformidad, tanto en tipos como en técnicas de fabricación y en ornamentación. Son muy raros los perfiles que no se repitan y no son frecuentes las piezas únicas. Quizá uno de los ejemplares que más llamó nuestra atención al conocer estos ajuares y al estudiar los bronce litúrgicos de tiempos visigodos<sup>18</sup> fuera el jarro número 13, de perfil de lekytos, de la necrópolis de Hornillos del Camino, en Burgos, del cual han ido apareciendo más tarde otros dos casos, en el depósito de Ventosa del Pisuega, número 31, y en Taranqueña, número 19. También hay ciertos ejemplares por el momento únicos, como la imitación de las páteras con mango zoomórfico tradicionales del mundo romano y que sólo se imitan en la pieza número 12 de Hornillos del Camino. O bien la copa, del todo excepcional por su elegancia y belleza, del depósito de Ventosa de Pisuega, número 35, que posiblemente quiere imitar piezas de plata o vasos de cristal. Por lo demás, el conjunto es del todo unitario y creemos permite establecer una tipología básica susceptible, como es natural, de rectificación o de ampliación a medida que vayamos ampliando el repertorio de piezas, cosa que creemos factible y en cierta manera rápida a juzgar por lo que hemos adelantado en estos últimos tiempos y por el hecho de que nuestro inventario no pretende, ni mucho menos, ser total y completo.

La uniformidad de tipos creemos viene confirmada por otros lotes o piezas, fechadas, que conocemos y que queremos aportar aquí, como punto de referencia a tener en cuenta en este estudio.

En primer lugar, el caldero de bronce aparecido en Balsadornín, Palencia, conteniendo un depósito de monedas del siglo III, todavía disperso y sin estudiar a fondo, pero que responde al momento de las invasiones de francoalamanos o bien a la inestabilidad social de finales del tercer cuarto del siglo III o principios del

---

<sup>18</sup> PALOL, P. de, *Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I Jarritos y patenas litúrgicos*. Barcelona 1953.



último cuarto<sup>19</sup>. La fecha del ejemplar, pues, nos viene dada por las monedas en la última serie acuñada que contiene y que corresponde al emperador Claudio II el Gótico.

Se trata de un gran caldero de paredes cilíndricas, cortas, con el fondo cónico y base plana. Está formado por dos partes, la que corresponde al cuerpo cilíndrico, de paredes rectas, y la inferior unida a aquella mediante dos líneas de clavos. Es muy interesante la inserción del enganche del asa, del todo distinta a la manera triangular, un tanto débil y simple, de nuestros recipientes. Se trata de una placa rectangular de bronce, larga, que en la parte alta se enrolla dando lugar a una especie de inserción tubular. Se sujeta al cuerpo del caldero mediante dos clavos que unen en el punto de inserción de las dos planchas del cuerpo del vaso, y un tercero superior, junto al borde. Es evidente que estas asas deberían ejercer una considerable fuerza, ya que este sostén ha sido muy cuidadosamente asegurado.

La pieza, del Museo de Palencia, la vimos y dibujamos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Estaba llena de una masa de metal constituida por monedas de bronce de forma que era totalmente imposible, sin una restauración consciente, separar las monedas entre sí, y sacarlas y liberar el recipiente. El resto del depósito de monedas se halla en buen estado de conservación, y sin estudio científico, en el Museo de Palencia, excepto un pequeño lote que nos fue entregado al Seminario de la Universidad de Valladolid y que se conserva entre sus fondos, pero se trata de una mínima parte de cobre, frente a la muy abundante plata conservada inédita en Palencia.

Mide 338 mm. de diámetro máximo; 176 mm. de altura total. El enganche del asa mide 136 mm. de altura y 34 mm. de anchura. (Fig. 8).

\* \* \*

Este tipo de piezas, del siglo III, finales, es distinto, como vemos del lote anterior, lo mismo que los ejemplares excavados en una área geográfica e histórica completamente apartada de esta región de la Cartaginense del siglo IV y V, a pesar de lo cual pueden presentar ciertas analogías quizá de prototipos. En este sentido queremos recordar aquí el depósito de bronce aparecido en la provincia de Gerona, en la parte más oriental de la Tarraconense, en el lugar llamado *El Collet de Sant*

---

<sup>19</sup> NAVARRO GARCÍA, R., *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*. Vol. III, Palencia 1939, p. 230-231. El depósito es citado en: BALIL, A., *Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de Jesucristo*. Cuadernos de Trabajos de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma, vol. IV, 1957, p. 143. Abundan sobre todo las monedas de Valeriano I, Galieno, Salonina, Salonino y Claudio II.

*Antoni de Calonge*, y conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona <sup>20</sup>.

Se trata de dos calderos de bronce, uno de ellos de cuerpo ovoide con vientre muy desarrollado y pie, soldado, cónico, que nunca aparece en la serie descrita y estudiada. Por el contrario, tiene asideros triangulares que arrancan del borde de boca, pero estos asideros tienen más amplios agujeros para insertar el asa y tampoco responden al clásico perfil triangular. Y la segunda de estas ollitas tiene perfil en S, ligeramente doblecónico, con un cordón pinzado en el borde de la boca, decorado con hendiduras pequeñas. El asa, parecida a las de la pieza anterior, tiende a perder su forma triangular.

Son interesantes estos dos ejemplares, creemos romanos del siglo IV o más tardíos, precisamente por su cronología. El depósito del Collet de Sant Antoni de Calonge, en Gerona, es una reserva de metal de un fundidor donde se han podido reunir piezas de tiempos diversos, pero lo más viejo que hallamos es un trípode romano con una cabeza triforme, constantiniana, y unas balanzas o estáteras creemos también de este momento, mientras que hay en el lote un jarro litúrgico y una patena de pie calado de origen copto que corresponden a la segunda mitad del siglo VII. En esta amplia oscilación de cronología debemos colocar los dos recipientes de bronce cuya fecha precisa se nos escapa, siendo, creemos, elementos del siglo IV por los paralelismos que, en su día, aducimos. En relación al lote del Duero, quizá sirva este depósito del levante de la Tarraconense, por sus diferencias, como un elemento que proporciona unidad y personalidad al del Duero.

\* \* \*

Otros grupos que nos interesa aducir, como conexión de los que estudiamos, aparecen en el norte de Portugal <sup>21</sup> y muy especialmente relacionados con la forma de tradición romana que hallamos en la pátera con gran mango zoomorfo de la necrópolis de Hornillos del Camino, pieza número 12.

*Castro da Trepá* (Sobral Pichorro-Fornos de Algodres). Entre los variados objetos aparecidos en este yacimiento arqueológico, hay que citar un cuchillo-puñal tipo Simancas, del cual no tenemos la vaina, pero que conserva la empuñadura en balaustre torneado, a la manera de las piezas que estudiamos. Y en el mismo conjunto, una pátera de lámina de cobre, muy fina, escasamente de 1 mm. de espesor, con un mango muy clásico, todavía, de cuerpo estriado terminado en una cabeza animal.

<sup>20</sup> PAIOL, P. de, *Cronología de los bronce del "Collet de Sant Antoni de Calonge"* (Gerona). PSANA, II, 1953, 51, fig. 6 y ss.

<sup>21</sup> RUSSELL CORTEZ, F., *Objetos de liturgia visigótica encontrados em Portugal. Séculos V al VII (Alguns elementos para a sua cronologia)*. Coimbra 1950 (O Instituto, 114, p. 9 a 47).

En *Castro de Bagunte* (Vila do Conde) y en *Castro de Fontes* (Santa Marta de Penaguião, Douro) hay dos mangos de patenas del mismo tipo, pero de estilización animal enteramente única y personal, el de Cívidade de Bagunte, con el cuerpo dividido en dos sectores geométricos y cabeza muy poco realista, y el de Fontes con una cabeza de perro o de lobo tratada de forma realista. Entre los materiales de este último lugar se señalan cerámicas estampadas del grupo de la terra sigillata D, al igual que aparecen en Hornillos del Camino.

Muy interesante es también el conjunto del *Castro de Fiães* (Vila da Feira), con un mango parecido, que conserva la inserción triangular al cuerpo de la patena, y entre los hallazgos de este yacimiento, una libra tardorromana de cuerpo esferoidal truncado, a la manera de los ejemplares de La Alcazaba de Málaga<sup>22</sup> con las siglas AA; juntamente con monedas del siglo IV y cerámicas abundantes del tipo citado.

Creemos que sería muy importante una revisión en Portugal y en la región del Duero, de todos los castros y necrópolis con materiales que corresponden a los grupos que estamos estudiando en España y cuyos yacimientos extremos —el caso de Las Merchanas, de Bronchales, Salamanca—, están junto a la línea fronteriza con Portugal actual. Nos gustaría muchísimo ver debidamente estudiados estos materiales portugueses.



Los elementos que acabamos de inventariar permiten agruparlos, provisionalmente, en unos tipos que nos sirvan de base para un estudio más completo de los bronce del Bajo Imperio. La uniformidad tanto tipológica como cronológica, constituye un elemento histórico de gran interés en el momento de la aparición de los mismos objetos en excavaciones, tanto de la misma área histórica, como fuera de ella.

Podemos agrupar en 10 formas o perfiles, los bronce estudiados. Cinco perfiles de acetres o calderos, de tamaños distintos; tres tipos de páteras, jofainas o cuencos; una forma de jarro y una forma de copa agallonada, hasta ahora con 1 solo ejemplar.

Tipo 1. Acetre de paredes rectas o ligeramente abiertas. Fondo en umbo. Borde simple y pestañas triangulares para el asa. (Fig. 11.)

Distinguimos tres variantes del 1: 1a de dimensiones reducidas, y perfil con un ligero predominio de la verticalidad. Es el grupo más frecuente, y corresponden a él las piezas números 1 a 6, 15 a 17, 20, 23 y 26 de nuestro inventario. 1b, perfil semejante, pero más alto, perfil más ovoide y mayores dimensiones. Corres-

<sup>22</sup> PALOL, P. de, *Ponderales y exagia romanotizantinos en España*. Ampurias, 11 (1949), 148.

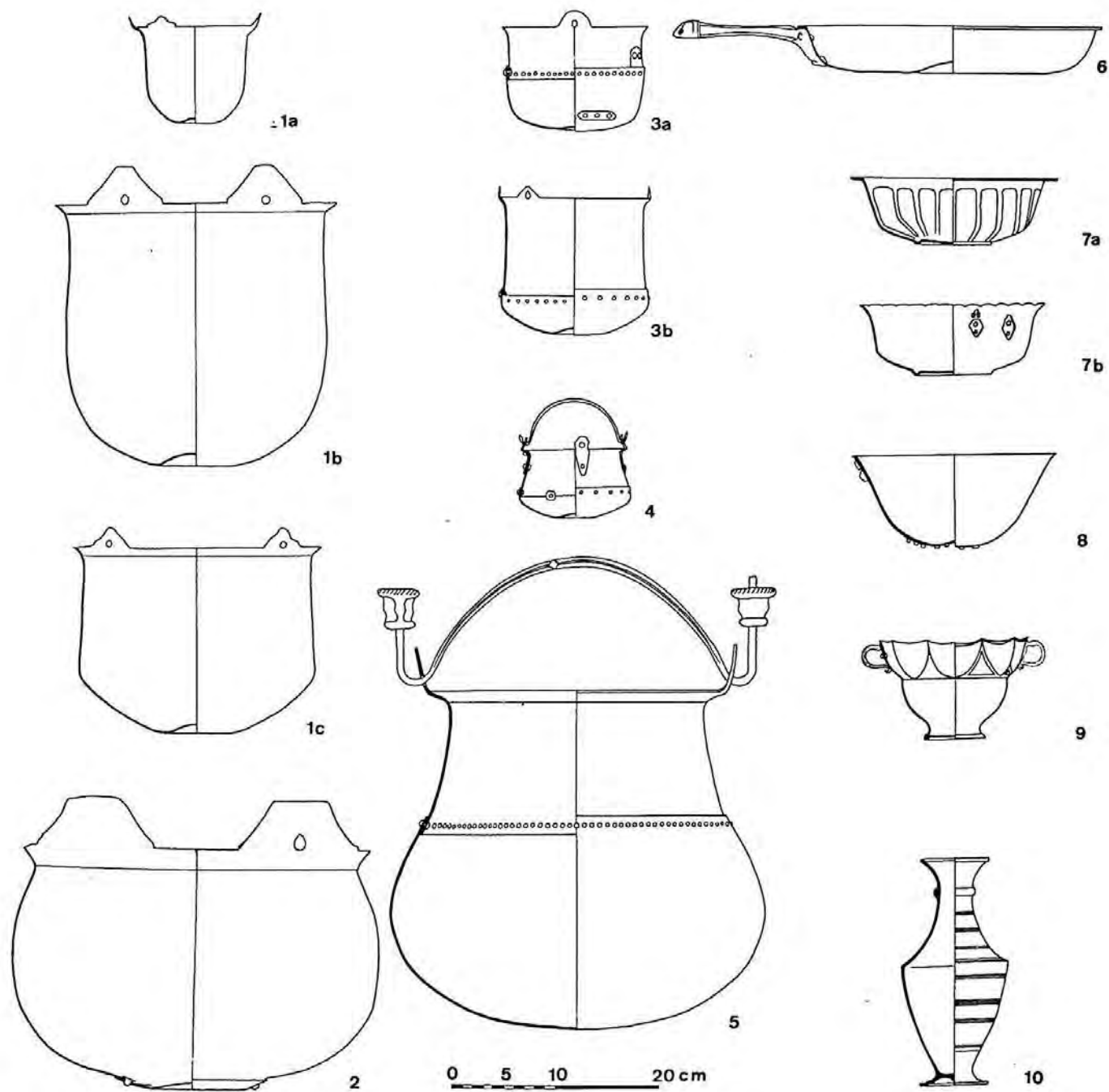


Fig. 11.—Tipologia.





1

2

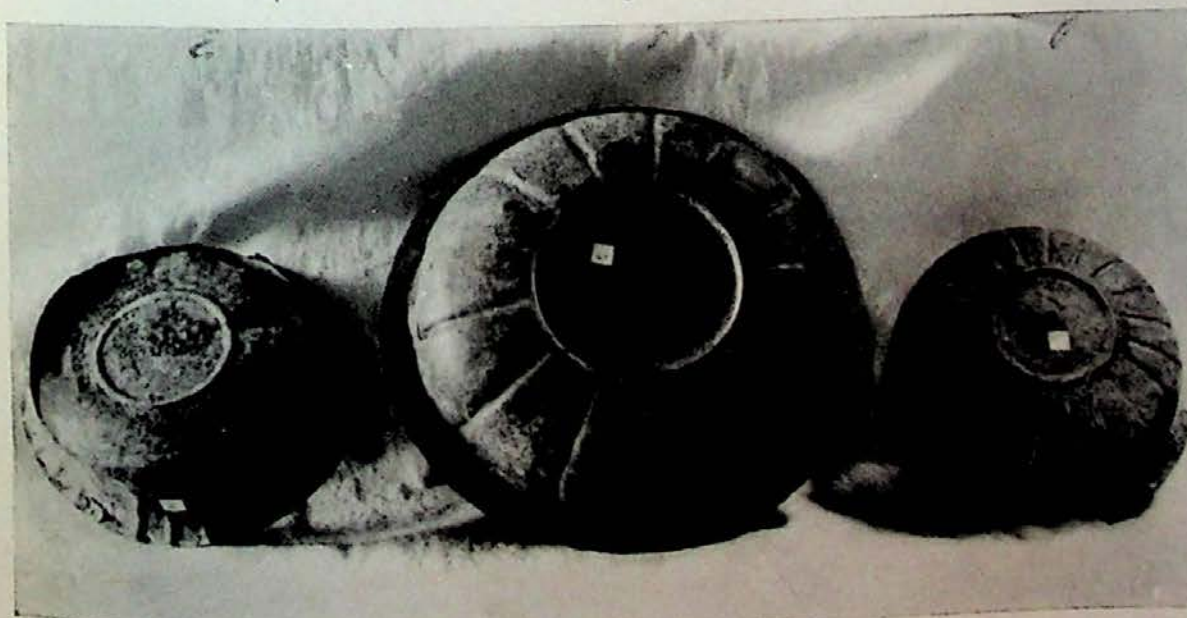
3



4

5

6



7

8

9

Necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos). 1, 2, 3, 4 y 6, acetres; 5, situla; 7, 8 y 9, páteras.



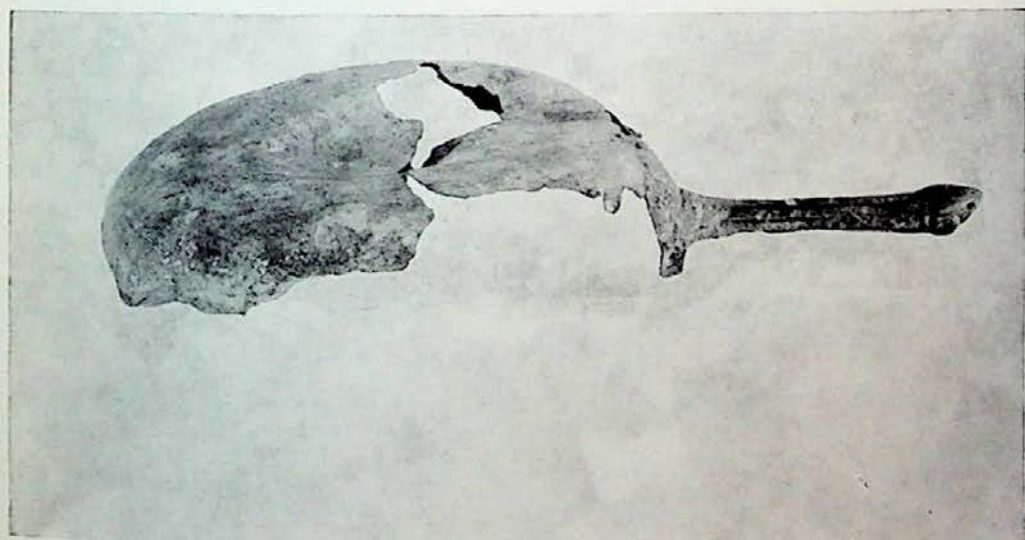
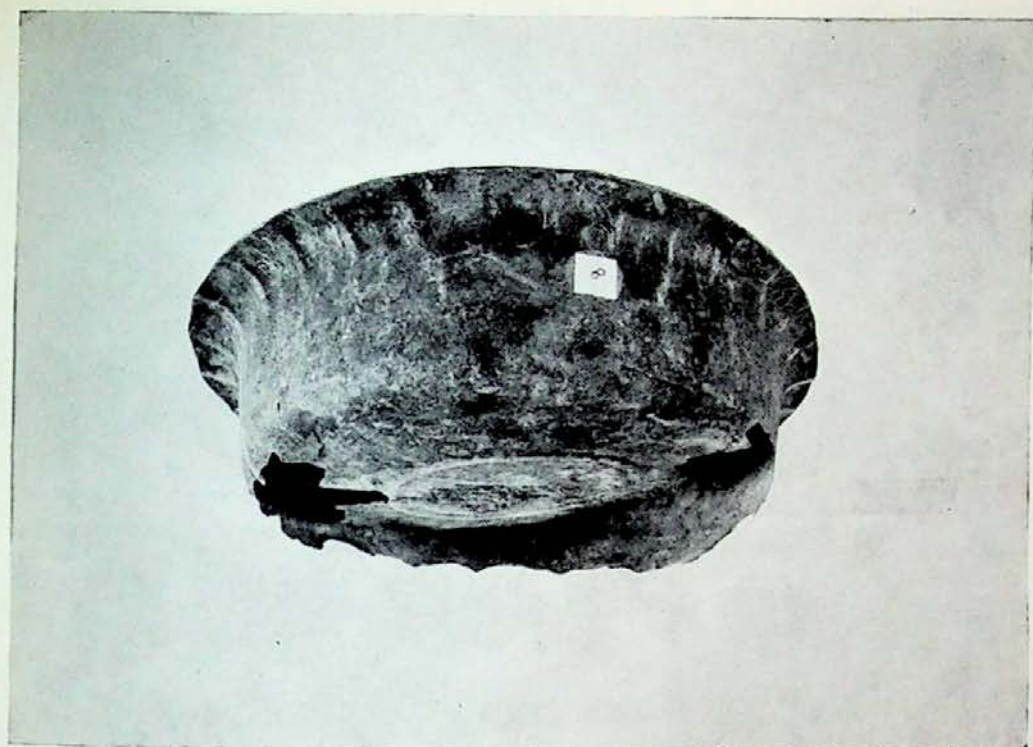
1



2



Necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos). 1, pátera; 2, cuenco.



Necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos). 1 y 2, páteras.



1



2



1. Necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos). Sítula.
2. Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Copa.



Necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos). Jarro.





Necrópolis de La Nuez de Abajo (Burgos). Acetre y base de pátera.





Sepultura de Aldea de San Esteban (Soria). Acetre o cubilete.

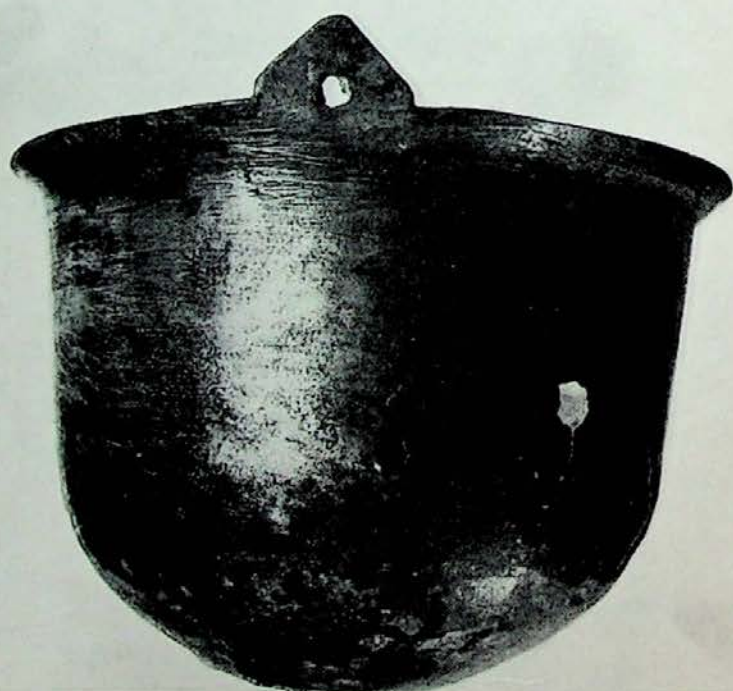


Tarancueña. Jarro de bronce.





Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Acetre.



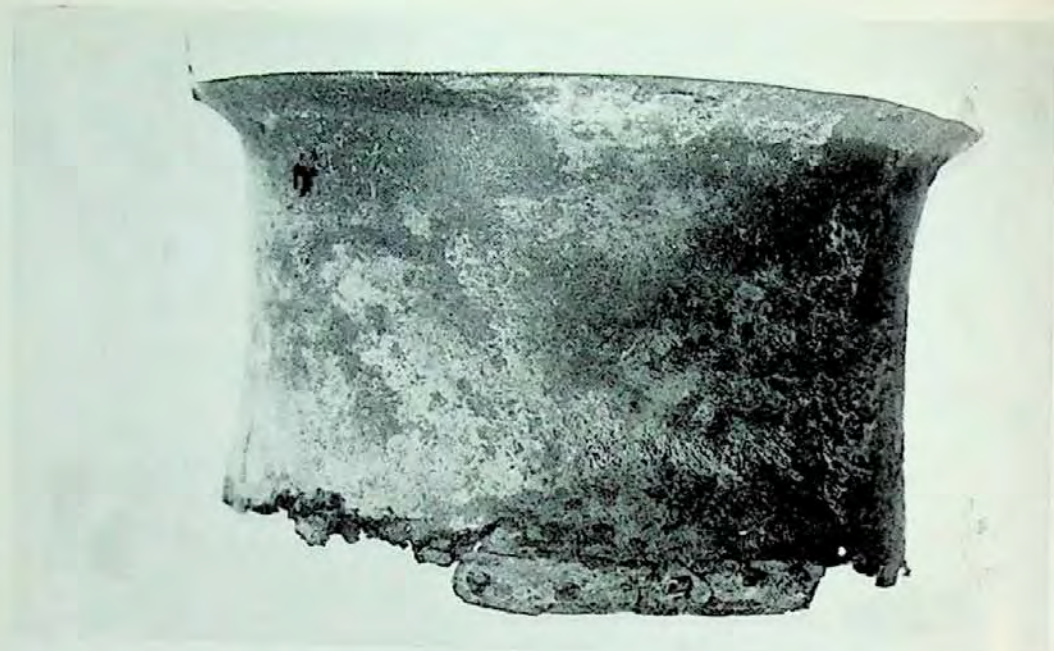
Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Acetres.



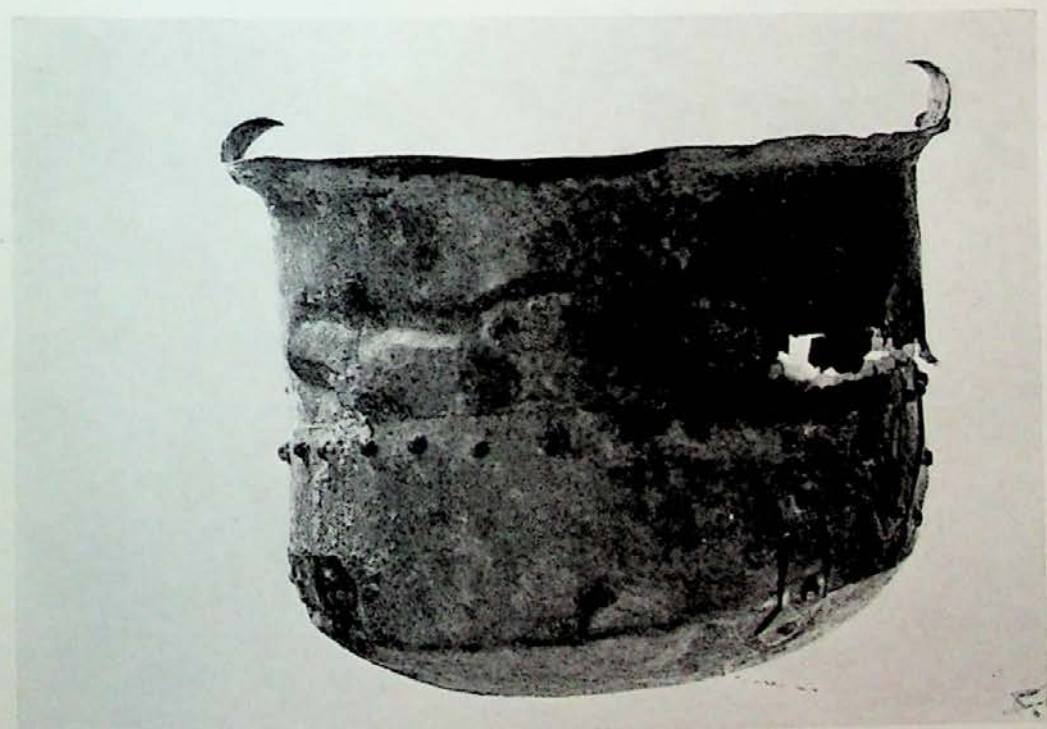


Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Acetre.



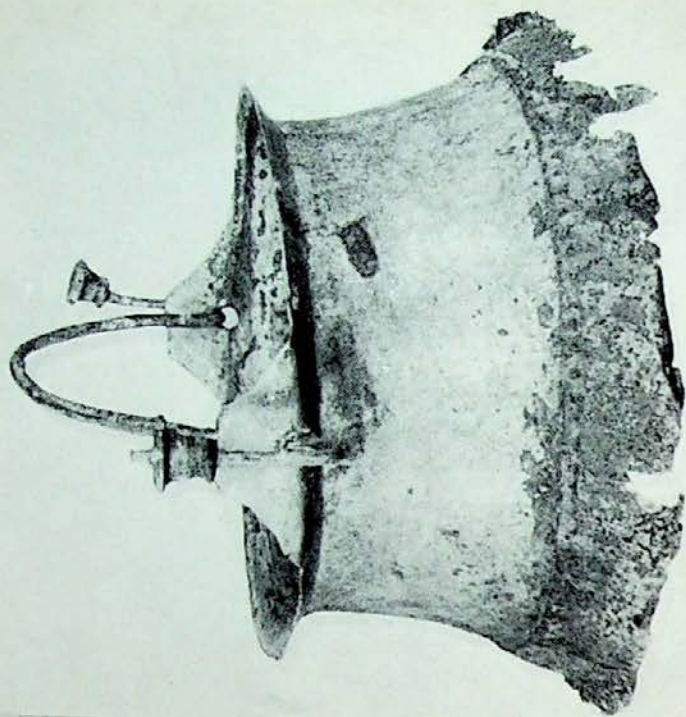
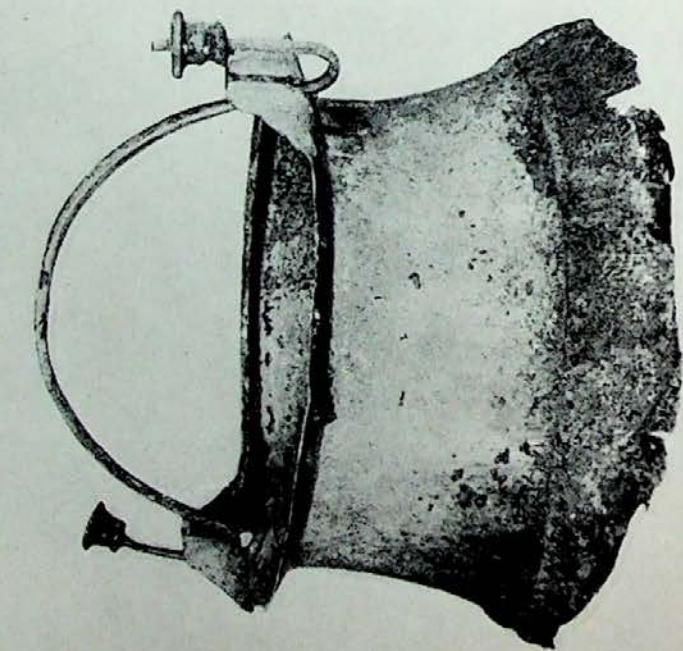


Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Acetre.

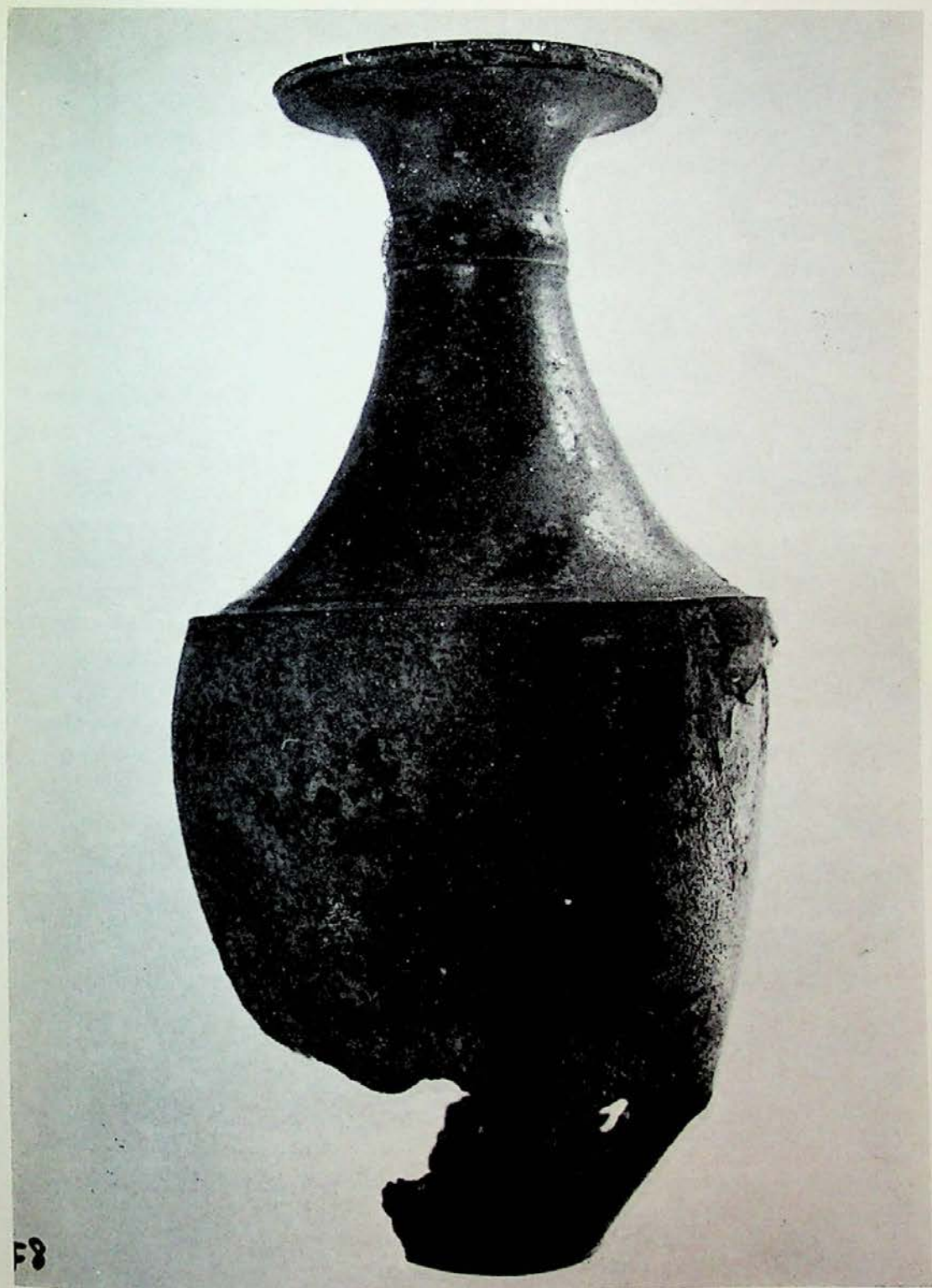


Ventosa de Pisuergra, Saldaña (Palencia). Acetre.



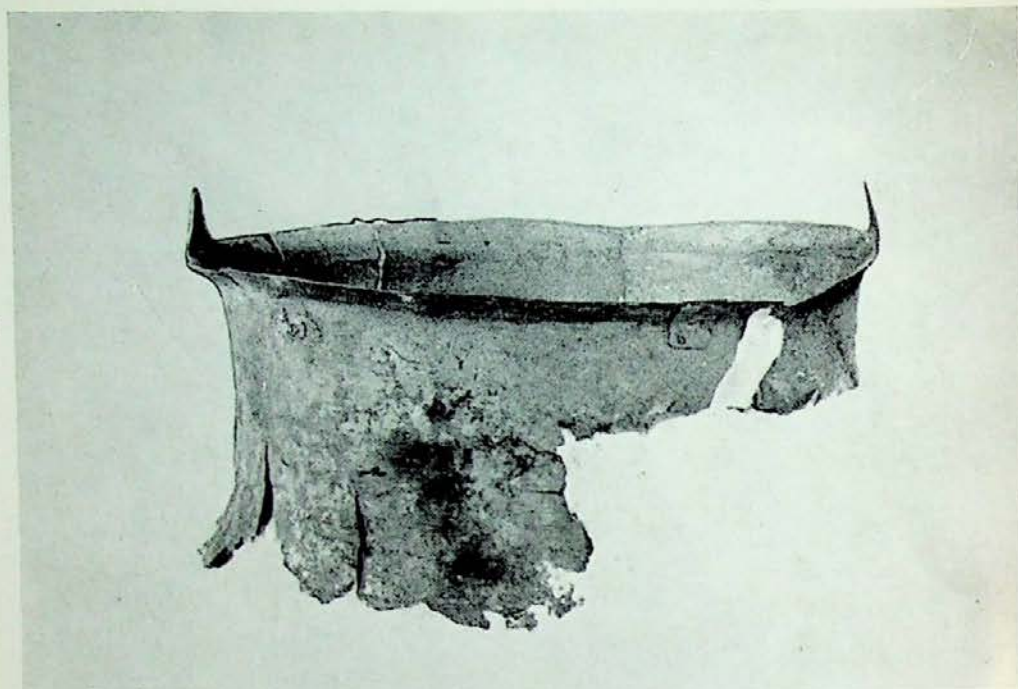




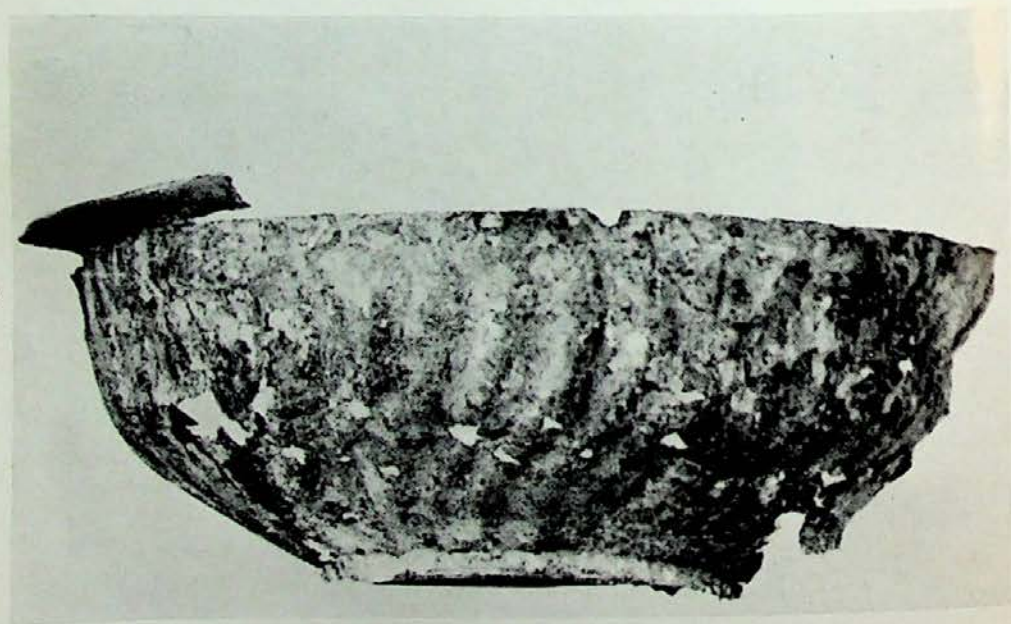


Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). Jarro de bronce.

1



2



Ventosa de Pisuerga, Saldaña (Palencia). 1, parte superior de un acetre; 2, cuenco.



ponden al mismo las piezas números 39 y 40. 1c, perfil más plano, con predominio de la anchura, más cerenado y de dimensiones mayores que el 1a. Corresponde a este perfil la pieza número 24.

Tipo 2. De perfil semejante al anterior, medidas mucho más grandes, pero tendencia completamente ovoide, con grandes pestañas triangulares de asidero. Corresponde al mismo la pieza número 42.

Tipo 3. Muy semejante al 1, pero con la particularidad de que los acetres están fabricados en dos piezas, y unidas, en la parte baja del cuerpo, mediante una línea de clavos remachados. Separamos dos modalidades: el tipo 3a, de dimensiones reducidas y cuerpo con tendencia plana, ancha, y corresponde al mismo la pieza número 28. Y una segunda variante el tipo 3b, con tendencia más alargada, con predominio de la verticalidad (pieza número 14).

Tipo 4. Muy parecido al anterior, por su técnica de fabricación, pero con la tendencia al perfil de ollita, cerrando el cuerpo superior en la boca, de manera que el perfil es trococónico. Corresponde el ejemplar número 7 de nuestro inventario.

Tipo 5. Olla de grandes dimensiones, de cuerpo ovoide y grande, con cuello y parte superior del cuerpo cerrando hacia la boca. Fuerte asa. En el cuerpo, una línea de fuertes remaches une la parte inferior. Corresponden a este tipo los ejemplares números 29 y 30 del inventario.

Tipo 6. Patera plana, con mango terminado en cabeza zoomórfica. De tradición clásica muy pura. Pertenece a este tipo la pieza número 12, del inventario y los ejemplares de los castros de Portugal citados.

Tipo 7. Cuenco plano, que puede presentar variantes. Así, agrupamos en un tipo 7a, aquellos cuencos de cuerpo agallonado, con gallones alargados que cubren toda la superficie del vaso. Corresponden al grupo los ejemplares números 9 y 10 del inventario. Y en un grupo 7b, los cuencos de cuerpo liso, pero de borde agallonado o liso, como el ejemplar número 11. Todos ellos con dos asas pequeñas horizontales.

Tipo 8, de forma de casquete esférico, con dos asas horizontales. Corresponde al tipo la pieza número 8.

Tipo 9. Es completamente único. Se trata de la copa de cuerpo estrangulado por la mitad y con la parte superior repujada con semióvalos. Corresponde el ejemplar número 35 de Ventosa de Pisuerga.

Tipo 10. Constituido por los jarritos de perfil de lekytos. Corresponden los ejemplares números 13, 19 y 31.



## ESTUDIO COMPARATIVO Y CRONOLOGIA

El grupo de bronce inventariado tiene una cierta personalidad. Si exceptuamos el tipo 6, pátera con mango que constituye la versión provincial y local de las bellísimas páteras terminadas con mango en cuyo extremo hay una cabeza de carnero y cuya difusión entre los germanos fue bien estudiada por Eggers<sup>23</sup>. Tampoco es raro el tipo 7, sobre todo en su versión 7b, como veremos, siendo, además frecuente entre los germanos en los siglos VI y VII, aunque modificado el esquema romano, con pie anular y el friso de borde, de perlas. Es frecuente el tipo de acetre, sobre todo con los asideros triangulares, de nuestros perfiles 1 a 4, pero no son idénticas las formas, tendiendo en el mundo romano y en el tardorromano del limes, a perfiles muy fuertemente carenados, como vamos a ver.

Por ello creemos que se trata de piezas de talleres hispánicos muy localizados en la zona del Duero.

Sin ánimo de elaborar un estudio exhaustivo y con el propósito de volver sobre el tema, al sernos inasequibles algunas publicaciones importantes, podemos resumir nuestras observaciones de paralelismos de la forma siguiente.

Los acetres de perfil ovoide, en las distintas proporciones del tipo 1 son muy peculiares de esta región castellana. Conocemos muy poco paralelos semejantes. Lo mismo podemos decir, para sus perfiles y su técnica de piezas unidas con remaches del tipo 3 a 5, pero todos ellos tienen un común denominador en las pestañas triangulares para el asa, que corresponden a una serie ciertamente abundante de ejemplares renanos, desde la pieza de Bretzenheim, en el Museo de Maguncia<sup>24</sup> fechado en la segunda mitad del siglo IV, o bien el grupo que se conserva en el Museo de Nimega<sup>25</sup> números 162 a 168 en las láminas de la obra de Boesterd y también de cronología afín. Es interesante que no aparece el tipo de pestaña triangular, tan simple, en los bronce de plena época imperial importados por los germanos, y recogidos en las tablas de Eggers, citado, si bien ya en el siglo III, entre 233 y 275, las clasifica Werner para Turingia<sup>26</sup> cuando establece 14 formas de bronce de esta

<sup>23</sup> EGGERS, H. J., *Der römische Import im freien Germanien*. Hamburgo 1951.—IDEM, *Zur absoluten Chronologie der römische Kaiserzeit im freien Germanien*. Jahrbuch des RGZM, Maguncia 1955, 2.—IDEM, *Römische Bronzegefäße in Britannien*. Jahr. RGZM, 13, 1966.—RADNOTI, A., *Die römischen Bronzegefäße von Pannonien*. (Dissertationes Pannonicae, Ser. II, 6), Budapest 1938.

<sup>24</sup> BEHRENS, G., *Das frühchristliche und merowingische Mainz*. Maguncia 1950, RGZ Museum, p. 24, fig. 43, 14.

<sup>25</sup> BOESTERD, Maria H. P. den, *The bronze vessels in the Rijksmuseum G. M. Kam at Mijmegen*. Minega 1956, p. XXVI, 51 y ss., láms. VII y IX. Con excelente bibliografía.

<sup>26</sup> WERNER, J., *Die römischen Bronzegehirrdepots des 3 Jahrhunderts und die mitteldeutsche Skelettgräbergruppe*. Marburger Studien, p. 259 y ss.

cronología. Cuando estudié los calderos de Calonge, cité las piezas dibujadas por Werner, de Filzen y de Seltz.

El grupo del Museo de Nimega viene fechado desde muy avanzado el siglo III hasta el siglo V y es frecuente en el Oeste de Escandinavia, de forma que a veces se les conoce como «Westlandtyp»<sup>27</sup>.

También corresponden a tipos imperiales más antiguos, del siglo II, las piezas con máscaras para sujetar el asa, como el ejemplar número 36 de la villa romana de Pedrosa de la Vega. En la tabla 4 de Eggers hay varios tipos de la zona del norte de Alemania (v. mapas 16-18) correspondiendo a sus tipos 24 a 26, los del mapa 16, del Alto Imperio, y a los tipos 27-29, y 34-36 del Bajo Imperio los mapas 17 y 18. Es evidente que un ensayo de búsqueda de piezas de este tipo en Hispania daría muchos más ejemplares. La prueba está en el lote de máscaras que procedentes de Conimbriga, Portugal, ha inventariado Manuela Delgado<sup>28</sup> últimamente, dándonos piezas del todo hermanas a la de Pedrosa pero es la menos frecuente en Portugal, según esta autora, y los fecha hacia la mitad del siglo III. Es muy probable, por el contexto de la villa de Pedrosa de la Vega que el tipo deba llevarse a la segunda mitad del siglo IV.

No conocemos nada parecido al gran caldero de Ventosa de Pisuerga, nuestro tipo 5. Sus asas fuertes, con botones terminales, no tienen paralelos conocidos hasta ahora por nosotros.

La fecha de la pátera del tipo 6, de Hornillos del Camino, de tradición imperial tan clara, y con una difusión muy amplia, como demuestra Eggers para Germania<sup>29</sup> y últimamente incluso para las Islas Británicas<sup>30</sup> creemos no ofrece duda alguna dentro de este siglo IV avanzado. Los conjuntos arqueológicos de las piezas semejantes citadas ya, de Portugal, acompañadas de puñales tipo Simancas, de ponderales y de cerámicas claras estampadas, confirman sin lugar a dudas, esta cronología de perduración y de transformación de tipos clásicos, donde las bellas cabezas de carneros se han adulterado y estilizado perdiendo su primitiva calidad.

También está en la tradición clásica la pátera o cuenco de cuerpo totalmente agallonado. Las formas y tipos son muy variados para que intentemos descubrirlo ahora aquí. Por el contrario, el tipo de paredes lisas, con gallones, ondulaciones o perlas en el borde, nuestro tipo 7b, es muy frecuente y peculiar del Bajo Imperio y de las necrópolis germanas hasta el siglo VII, en la Europa Central. Presenta dos variantes, con pie anular o sin él. Tienen interés para nosotros, piezas semejantes

<sup>27</sup> BOESTERD, Ob. cit., p. 51.

<sup>28</sup> DELGADO, Manuela, *Elementos de situlas de bronce de Conimbriga*, Conimbriga, 9, 1970, p. 22, est. II, núm. 1.

<sup>29</sup> EGGERS, cit. mapa 44.

<sup>30</sup> EGGERS, Jahr., 13, cit.



aparecidas en las necrópolis de Haillot<sup>31</sup> que estudia Werner y que deben fecharse a finales del siglo iv y en el v. Es un tipo frecuente en otras necrópolis, como la del siglo iv de Mont Augé (Vert-la-Gravelle, Marne)<sup>32</sup> necrópolis cuyas referencias hemos hecho, ya, al estudiar los broches de cinturón del siglo iv y en nuestro artículo anterior citado. La persistencia en el siglo vi, sobre todo, nos viene claramente fechada por los conjuntos merovingios del Sur y del Oeste de Alemania, estudiados por Werner<sup>33</sup>.

Las formas 9 y 10, de aspecto clásico no tienen, que sepamos, paralelos fuera de su área histórica.

De todas maneras quede sólo esbozado el estudio comparativo de estos materiales, y volveremos sobre el mismo de nuevo, en una obra de mayor amplitud donde reunimos todos los tipos de bronce de los siglos iv y v de Hispania y que nos permitirá ampliar y revisar estudios anteriores.

<sup>31</sup> BREUER, J.-ROOSENS, H., *Le cimetière franc de Haillot*. Bruselas 1957, p. 254 y 312 (anejo de Werner).

<sup>32</sup> LANTIER, R., *Un cimetière du IV siècle au "Mont Augé" (Vert-la-Gravelle, Marne)*. L. Antiquité Classique, 17 (1948), 373 y ss.—WERNER, J., *Zur Entstehung der Reihengräberzivilisation*. Archaeologia geographica, 1, 2 (1950). —IDEM, *Fernhandel und Naturalwirtschaft im östlichen Merowingerreich nach archäologischem und numismatischen Zeugnissen*. Bericht der Röm-Germ. Komm. 1961, p. 314, fig. 5.

<sup>33</sup> WERNER, J., *Münzdatierte austrasische Grabfunde*. Berlin-Leipzig 1935.